



A/CONF.94/19

# **CONFERENCIA MUNDIAL DEL DECENIO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA MUJER:**

## **Igualdad, Desarrollo y Paz**

**Copenhague, Dinamarca  
14 a 30 de julio de 1980**

RECOMENDACIONES RELATIVAS A LA MUJER Y  
AL DESARROLLO SURGIDAS DE LAS CONFERENCIAS  
CELEBRADAS CON LOS AUSPICIOS DE LAS  
NACIONES UNIDAS O LOS ORGANISMOS  
ESPECIALIZADOS

Tema 9 b) del programa provisional

80-07508

/...



Informe preparado para el Departamento de Asuntos  
Económicos y Sociales Internacionales

por la consultora Ingrid Palmer\*

RESUMEN

En el presente documento se procuran evaluar las formas en que se han enfocado y analizado, en doce conferencias mundiales, las cuestiones relacionadas con la mujer en el proceso de desarrollo, a la luz de los planes de acción emanados de la Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer, celebrada en la ciudad de México en 1975.

---

\* Las opiniones expresadas en el presente informe son las de la autora y no reflejan necesariamente las de la Secretaría de las Naciones Unidas.

## INDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
I. ENFOQUES DE CUESTIONES REFERENTES A LA MUJER ADOPTADOS EN CONFERENCIAS MUNDIALES REALIZADAS DE 1974 A 1979 ...	1 - 99	4
A. Declaración y planes de acción adoptados por la Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer, realizada en México del 19 de junio al 2 de julio de 1975 .....	2 - 6	4
B. Conferencia Mundial de Población, Bucarest, 19 a 30 de agosto de 1974 .....	7 - 15	7
C. Conferencia Mundial de la Alimentación, Roma, 5 a 16 de noviembre de 1974 .....	16 - 18	10
D. Hábitat: Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos, Vancouver, 31 de mayo a 11 de junio de 1976 .....	19 - 26	12
E. Conferencia Mundial Tripartita sobre el Empleo, la Distribución de los Ingresos, el Progreso Social y la División Internacional del Trabajo, Ginebra, junio de 1976 .....	27 - 42	14
F. Conferencia sobre Cooperación Económica entre Países en Desarrollo, México, 13 a 22 de septiembre de 1976 .....	43 - 45	19
G. Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Agua, Mar del Plata, 14 a 25 de marzo de 1977 .....	46 - 50	20
H. Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Desertificación, Nairobi, 29 de agosto a 9 de septiembre de 1977 .....	51 - 52	22
I. Conferencia Mundial para Combatir el Racismo y la Discriminación Racial, Ginebra, 14 a 25 de agosto de 1978 .....	53 - 55	23
J. Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cooperación Técnica entre los Países en Desarrollo, Buenos Aires, 30 de agosto a 12 de septiembre de 1978 .....	56 - 68	25
K. Conferencia Internacional sobre Atención Primaria de Salud, Alma-Ata, septiembre de 1978 ..	69 - 73	30
L. Conferencia Mundial sobre Reforma Agraria y Desarrollo Rural, Roma, 12 a 20 de julio de 1979 .	74 - 86	33

/...

INDICE (continuación)

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
M. Conferencia de las Naciones Unidas sobre Ciencia y Tecnología para el Desarrollo, Viena, 20 a 31 de agosto de 1979 .....	87 - 99	37
II. RESUMEN Y CONCLUSIONES .....	100 - 110	43

## ANEXO

Seminario de la ONUDI sobre el papel de la mujer en el proceso de industrialización en los países en desarrollo, Viena, 6 a 10 de noviembre de 1978



# 1. ENFOQUES DE CUESTIONES REFERENTES A LA MUJER ADOPTADOS EN CONFERENCIAS MUNDIALES REALIZADAS DE 1974 A 1979

1. En el presente documento se procuran evaluar las formas en que se han enfocado y analizado, en doce conferencias mundiales, las cuestiones relacionadas con la mujer en el proceso de desarrollo, a la luz de los planes de acción emanados de la Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer, celebrada en México en 1975 1/. Las conferencias se consideran en orden cronológico. Dos de ellas, la Conferencia Mundial de Población de las Naciones Unidas, celebrada en Bucarest, del 19 al 30 de agosto de 1974 y la Conferencia Mundial de la Alimentación, celebrada en Roma del 5 al 16 de noviembre de 1974, fueron anteriores a la Conferencia de México. Se incluyen debido a su importancia para el tema que aquí se estudia, pero al examinarlas se tiene en cuenta el momento en que se celebraron y por ello se consideran en primer término. Además de estas conferencias importantes, se incluye en un anexo una pequeña conferencia convocada por la ONUDI que podría definirse como un gran seminario internacional, sobre el papel de la mujer en la industrialización de los países en desarrollo. Resulta pertinente incluir este seminario porque constituye un ejemplo de actividades complementarias en cuestiones vinculadas concretamente con la mujer (en este caso, con relación a la conferencia anterior de la ONUDI celebrada en Lima), y de algunas de las dificultades que pueden surgir cuando se trata de integrar un tema relativamente nuevo en las tareas principales de un organismo. Pero en primer lugar, es necesario determinar qué se pidió que hiciera la comunidad internacional en virtud de los planes de acción de México.

## A. Declaración y planes de acción adoptados por la Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer, realizada en México del 19 de junio al 2 de julio de 1975

2. Los planes de acción aprobados en la Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer tenían por objeto reforzar la aplicación de los instrumentos y programas relativos a la condición de la mujer y estimular la adopción de medidas nacionales e internacionales para resolver los problemas del subdesarrollo y de la estructura socioeconómica que colocan a la mujer en posición inferior 2/. Las recomendaciones son demasiado diversas para describirlas aquí, pero se resumen las que se relacionan más directamente con otras conferencias mundiales, a fin de señalar lo que podrían haber esperado de ellas los autores de los planes de acción.

3. Cabe resumir los principios enunciados en los planes 3/ como la igualdad de la mujer y el hombre en materia de derechos, oportunidades y responsabilidades, tanto en la familia como en la sociedad, la eliminación de los obstáculos que se oponen

1/ El informe de la Conferencia figura en el documento E/CONF.66/34 (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.76.IV.1).

2/ Ibid., párr. 15.

3/ Ibid., cap. II.

al logro de esa igualdad y la obligación del Estado de facilitar la integración de la mujer en la sociedad mediante la asignación de los recursos necesarios para ello. Debido a que las relaciones económicas internacionales existentes obstruyen la utilización eficaz del potencial humano y material para el desarrollo, se consideraba esencial establecer un nuevo orden económico internacional. Al mismo tiempo se reconocía que la integración plena de la mujer en el desarrollo requiere medidas tendientes a eliminar todas las formas de discriminación contra ella, además de la soberanía plena y permanente del Estado sobre sus recursos naturales.

4. Los planes de acción nacionales suponen la adopción de medidas que tengan en cuenta los intereses y necesidades de la mujer, a fin de que ésta pueda contribuir en mayor grado al proceso de desarrollo y beneficiarse más con él. En el campo de la educación y la capacitación deben hacerse esfuerzos por eliminar las diferencias entre niños y niñas en lo que respecta a escolaridad y alfabetización, y establecer programas integrados o especiales de capacitación para las niñas y mujeres de las zonas rurales sobre equipo y métodos agrícolas modernos, trabajo cooperativo y actividades empresariales y comerciales, así como en materia de salud, nutrición y planificación de la familia. En los empleos, debe fomentarse la igualdad de oportunidades y de trato de las trabajadoras y su integración en la fuerza de trabajo mediante políticas y programas de acción, inclusive esfuerzos especiales para promover actitudes positivas respecto del empleo de la mujer. En los planes se señalaba que, si bien se suponía por lo general que cuando los empleos escasean, debe darse prioridad a los hombres, este enfoque no tiene en cuenta el porcentaje de familias encabezadas por mujeres, así como el derecho fundamental de la mujer a la igualdad de oportunidades. En los programas globales de desarrollo debe incluirse un mayor acceso a servicios de salud, nutrición y otros de tipo social para que alcancen a un mayor número de mujeres. También se necesitan servicios sanitarios especiales para la mujer en esferas como la atención prenatal y postnatal, los servicios ginecológicos y la planificación de la familia. Como las mujeres no sólo son usuarias de los servicios de salud sino que también los prestan, deben tomarse medidas para incorporarlas a la planificación sanitaria en todos los niveles. También es de particular importancia para la mujer que los sistemas de abastecimiento de agua potable y de eliminación de aguas cloacales sean mejores y más accesibles, porque las mujeres tienen que transportar agua y atender a los enfermos. Se deben crear oportunidades para que las mujeres contribuyan más eficazmente a la producción de alimentos adecuados, promoviendo el cultivo de legumbres y el suministro de mejores insumos para este tipo de producción de alimentos.

5. En lo que respecta a la cuestión de la población, los planes de acción daban particular importancia a la relación que existe entre la condición de la mujer (en el empleo, la educación y la familia), por un lado, y el proceso de desarrollo y los factores demográficos determinantes, por el otro. Se llegó a la conclusión de que el ejercicio del derecho de la mujer a decidir sobre el número y el espaciamiento de sus hijos está indisolublemente ligado a sus derechos en la economía y la sociedad. Por ello, se instó a los gobiernos a mejorar la situación general de la mujer y eliminar todos los obstáculos jurídicos, sociales o financieros que se oponen a la divulgación de conocimientos, medios y servicios relativos a la

/...

planificación de la familia. También se consideró que las políticas en materia de vivienda eran de particular importancia para la mujer: deben reunir condiciones de seguridad para las mujeres y los niños, ser fáciles de cuidar y mantener en buenas condiciones de higiene. Las políticas relacionadas con el medio que las rodea deben prever la creación de servicios públicos varios e instalaciones vecinales y procurar que sea más sencilla la tarea de buscar agua, alimentos y combustible. Se instó a los gobiernos y a los organismos especializados a que asignaran una gran prioridad en sus programas de cooperación técnica a la capacitación técnica y a las oportunidades que se ofrecen a la mujer y a que analizaran todos los planes y proyectos existentes con el objeto de extender su alcance a la mujer. Se estimó que el intercambio de información y experiencias en el plano internacional era un medio eficaz para eliminar la discriminación contra la mujer y fomentar su mayor participación.

6. Lo que antecede ha podido ser materia de reflexión para todas las conferencias mundiales, pero una cuestión se destaca principalmente al leer con más atención los planes de acción de México: el hecho de que la condición de la mujer depende de una serie de aspectos de su vida vinculados entre sí y que "habida cuenta del alcance y la diversidad del sistema mundial de organismos de asistencia, se podrán emprender sin demora actividades en gran número de esferas una vez que las necesidades se comprendan y se difundan por todo el sistema de las Naciones Unidas 4/. Se señaló a las comisiones regionales de las Naciones Unidas como un medio especial para determinar las medidas necesarias y la elaboración de políticas, estrategias y programas para reforzar el papel de la mujer 5/, pero también se pidió a los organismos que incorporaran en sus planes de desarrollo, programas y análisis sectoriales, una declaración acerca de las repercusiones de sus propuestas sobre la mujer como participante y beneficiaria 6/. En vista de la función del sistema de las Naciones Unidas de llamar la atención sobre las cuestiones críticas, no ha habido mejor manera de iniciar la labor de difusión que se pidió en México que las conferencias mundiales celebradas en los últimos cinco años.

---

4/ Ibid., pág. 42.

5/ Ibid., página 46.

6/ Ibid., cap. III, resolución 27, págs. 121 y 122.

B. Conferencia Mundial de Población, Bucarest, 19 a 30 de agosto de 1974

7. En el informe de la Conferencia Mundial de Población se examinaba con amplitud la relación entre las cuestiones demográficas y las políticas generales de desarrollo, así como la necesidad de no considerar las primeras como sucedáneo de las últimas, sino como parte integral de las soluciones para promover un desarrollo más equilibrado y racional 7/.

8. La omisión más notable del informe consiste en no haber delineado los derechos de las mujeres y de los hombres a determinar libre y responsablemente el número y espaciamiento de los hijos. El derecho personal de elección por parte de la mujer, que se pidió un año más tarde en México, no se mencionaba en parte alguna. Si bien debía eliminarse la discriminación contra la mujer en el empleo, la educación, la capacitación y la participación social y política y se reconocía la función especial de la mujer en gestar y educar a sus hijos, en materia de decisiones sobre la planificación de la familia, la unidad irreducible para adoptarlas, eran en realidad "los progenitores" o la "pareja". El informe de la Conferencia comienza (párr. 6) por enunciar el derecho de las parejas a tener el número de hijos que deseen si bien reconoce que en su mayoría no pueden ejercer ese derecho efectivamente), pero se refiere a continuación al comportamiento individual con respecto a la procreación (que es preciso conciliar con las necesidades y aspiraciones de la sociedad) (párr. 7). En otro punto se hace referencia a la familia individualmente considerada. Algo más adelante se señala que "todas las parejas e individuos tiene el derecho fundamental de decidir libre y responsablemente ... y de disponer de ... los medios necesarios para ello" (párr. 14 f)). En el informe de la Conferencia no se explica la razón de que no se haya hecho referencia expresa a las mujeres como individuos.

9. En las resoluciones y recomendaciones se advierte la misma evasión de la cuestión. En la resolución referente a la condición jurídica y social de la mujer (resolución IV) se insta a los países a que supriman la discriminación contra la mujer en el empleo y la vida pública, pero en la resolución relativa a la población y la condición de la mujer (resolución XII), el lugar más indicado para incluir un llamamiento explícito a favor del derecho de la mujer a la libre elección, se dice: "Reconociendo que el ejercicio del derecho de los padres a decidir libre y responsablemente ...".

10. En los documentos de antecedentes de la Conferencia 8/, el Secretario General de la Conferencia se refiere también a los derechos de los progenitores en la elección relativa a la fecundidad y a los derechos de la mujer en cuanto a

---

7/ Informe de la Conferencia Mundial de Población de las Naciones Unidas, Bucarest, 19 a 30 de agosto de 1974 (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.75.XIII.3), cap. I, párr. 2.

8/ "Population and the family", The Population Debates, vol. I, (Population Studies, No. 57, vol. I (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: E/F/S.75.XIII.4), págs. 142 y 152.



empleo, etc. muestran una actitud distinta, en cambio, otros dos trabajos, "The impact of fertility on human rights", por F.X. Murphy, y "Women's rights and fertility" de la Secretaría de las Naciones Unidas 9/. El primero señala que incumbe a los dos progenitores preocuparse del bienestar del hijo, pero que en la práctica la obligación de hacerlo recae más sobre la mujer, porque es ella la que gesta al niño y atiende sus necesidades inmediatas durante la infancia y la niñez. El padre participa como un factor contribuyente. En el artículo se indica que lo necesario es reconocer a la mujer el derecho de decidir el número y el espaciamiento de sus hijos y de desarrollar su comprensión de sí misma y de su medio para que pueda adoptar una decisión consciente. En el segundo trabajo se señala que hay factores jurídicos, sociales y culturales que restringen el ejercicio por parte de la mujer de su derecho a planificar los nacimientos, pero que cuando le es posible ejercer ese derecho los resultados de esa situación sobre su condición jurídica y social pueden ser espectaculares.

11. La importancia que tiene para la condición jurídica y social de la mujer y su participación efectiva en el empleo remunerado y la vida pública el estimularla a que se considere como el sujeto principal que debe adoptar decisiones sobre fecundidad no se menciona en el informe de la Conferencia, en el que se enumeran mecánicamente los derechos de la mujer, en todas las esferas, salvo en aquella que la ayudaría a ejercer los demás derechos que se le reconocen.

12. No hay indicación alguna sobre los intereses específicos de la mujer en el llamamiento que figura en el informe para que se adapten las estructuras de producción y la tecnología a los recursos humanos con que cuenta cada país (párr. 62) y para que se rehabilite el campo a fin de reducir la migración (párr. 9), pese a las consecuencias que podrían tener las decisiones sobre producción y tecnología para la condición de la mujer, el comportamiento demográfico o la migración diferenciada por sexo. En la resolución I, referente al desarrollo rural, se recomendaba una reforma agraria adecuada, pero no se mencionaban los derechos de la mujer, sin los cuales su condición jurídica y social inferior, como trabajadora no remunerada de la familia, y la continuada preferencia por los hijos varones podrían intensificar políticas patriarcales y pronatales. Tampoco se reconocía en la resolución el hecho de que el 50% de la población rural, que es femenina, no necesita más sino menos trabajo, y en mejores condiciones remunerativas y tecnológicas. En la resolución VII referente a la producción de alimentos no se señalaba el importante papel actual de la mujer ni la necesidad de proporcionarle mejores insumos, como se pedía en los planes de acción de México. Sin embargo, en la resolución XIII, relativa a la familia rural, haciendo honor a los títulos de varias otras resoluciones, se afirmaba que era necesario orientar los programas a fin de liberar a la familia campesina de parte de sus tareas como unidad de trabajo, introducir facilidades que pudieran disminuir el esfuerzo de las mujeres y estimular la comercialización equitativa de los productos agrícolas (¿equitativa desde el punto de vista de los sexos?). La comprensión que revelaba esta resolución de las consecuencias para la mujer de los procesos de desarrollo no se puso de manifiesto en otras.

---

9/ The Population Debates, vol. II, (Population Studies, No. 57, vol. II, (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: E/F/S.75.XIII.5)).

13. En uno de los documentos de antecedentes de la conferencia, "Nutrition, mother's health and fertility", de S.H. Wishik y S. Van der Vynkt, se pintaba un cuadro sombrío de los efectos particulares de la malnutrición en las mujeres y los niños de corta edad y en el ciclo reproductivo de la mujer. La necesidad de una alimentación especial de las madres adolescentes, el espaciamiento de los nacimientos, y la terminación de los nacimientos después de cierta edad, tiene consecuencias no sólo para el diseño de los programas de planificación de la familia y de nutrición, sino posiblemente también para la intervención en la segunda fase de la transición demográfica (la etapa de transición) haciéndola más breve. Sin embargo, no hubo ninguna resolución especial sobre políticas de nutrición de las madres.

14. Mientras reiteraba la necesidad de elevar la condición jurídica y social de la mujer, la Conferencia tendía a abordar las cuestiones relativas a las mujeres mediante listas de los derechos, que corresponden a la mujer, de acceso al empleo, los servicios públicos y la vida pública, pero con una notable falta de mención de la interrelación entre esas metas o de cómo una de ellas podía ser una condición previa para el ejercicio de las otras. En particular, el hecho de que la Conferencia no supo tratar la cuestión del derecho personal de la mujer al acceso a los medios de planificación de la fecundidad restó valor a otras buenas intenciones. Varios de los documentos de antecedentes de la Conferencia brindaban una base para incorporar esta idea en las resoluciones, pero no fueron utilizados.

15. Otra oportunidad desaprovechada se relaciona con el debate sobre la transición demográfica, presentado con detalle en dos documentos de antecedentes del Secretario General de la Conferencia 10/. Era evidente que la Conferencia aceptaba como inevitable una etapa de transición caracterizada por el mantenimiento de una alta fecundidad y la declinación de las tasas de mortalidad. Pero aunque virtualmente todas las resoluciones contribuían en cierta medida a que el período de transición alcanzara lo antes posible su punto máximo y a reducir su duración total procurando disminuir la sensación de inseguridad de las familias sobre su subsistencia, en ellas señaladamente se omitía enunciar con claridad que la intervención en las condiciones de vida de la mujer, mucho más que en las del hombre, permitiría, de muchos modos diferentes, lograr iguales resultados respecto de la etapa de transición. Baste un ejemplo de esta clase de intervención: se nos dice 11/ que, en la primera etapa, la proporción de los matrimonios sin hijos varones es del 44%, en la etapa de transición el 21%, y en la tercera el 32%. Sin embargo, la importancia que tienen para las familias estos datos estadísticos puede reducirse si, por ejemplo, se modifican las leyes de herencia de manera que la supervivencia de una hija sea tan importante

---

10/ "Population change and economic and social development" y "Population and the family", en The Population Debate, vol. I.

11/ N.B. Ryder, "Reproductive Behaviour and the Family Life Cycle", The Population Debate, vol. II.

como la supervivencia de un hijo. Si se prestara más atención en la actualidad a los problemas de la mujer, podría anticiparse la disminución de las tasas de fecundidad con respecto a la fase de la transición demográfica en que históricamente comienza a observarse su declinación.

C. Conferencia Mundial de la Alimentación, Roma, 5 a 16 de noviembre de 1974

16. Aunque la Conferencia se convocó como reacción a la crisis alimentaria imperante y muchos delegados instaron a la adopción de medidas urgentes a corto plazo, se acordó que el objetivo principal debía consistir en lograr compromisos para que se aplicaran medidas a largo plazo que impidiesen la repetición de la crisis. Con este fin, el debate se orientó hacia la reestructuración de los sistemas alimentarios internacionales y nacionales para establecer la seguridad alimentaria. La reforma agraria, el desarrollo rural integrado, el adelanto en la tecnología de la producción alimentaria y la vinculación de las políticas agrícolas y de nutrición fueron algunas de las principales cuestiones examinadas en relación con las cuales habría sido pertinente considerar la función de la mujer.

17. En la primera de las resoluciones 12/, relativa a las estrategias de la producción de alimentos, se había referencia a los "productores y sus familias" en las medidas a favor de la reforma agraria. La resolución II, referente a las prioridades para el desarrollo agrícola y rural, tenía un contenido similar, pero en ella se reconocía la necesidad de movilizar a la población mediante sus organizaciones. También se reconocía el importante papel de la mujer en la producción, la elaboración y la comercialización, la nutrición de la familia, las decisiones sobre el tamaño de la familia, etc., y la necesidad de integrarla plenamente en el proceso de desarrollo rural y los servicios de divulgación. Sin embargo, en todos sus llamamientos a los gobiernos a favor de la reforma agraria, la eliminación de las formas de explotación en la tenencia de las tierras y la prestación de servicios técnicos y crediticios, se olvidaron las necesidades privativas de la mujer. La investigación, la divulgación y la capacitación fueron tema de la resolución IV, en la que se mencionaba a la mujer una vez en relación con la "capacitación de los agricultores, incluyendo programas para campesinas y niños". En la resolución V, que trata de la mejora de la nutrición, se pide a los organismos y a los gobiernos que formulen planes alimentarios y de nutrición intersectoriales y se recomienda que los gobiernos consideren el papel fundamental de la mujer y adopten las medidas necesarias para mejorar su nutrición, su nivel de educación y sus condiciones de trabajo. En una resolución especial (VIII) referente a la mujer y la alimentación, se reconocía que en las zonas rurales por lo menos el 50% de la producción alimentaria corresponde a las mujeres y que éstas desempeñan el papel más

---

12/ Informe de la Conferencia Mundial de la Alimentación, Roma, 5 a 16 de noviembre de 1974, E/CONF.65/20 (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta S.75.II.A.3), cap. II.

importante en la obtención y la preparación de los alimentos. En dicha resolución se instaba a los Gobiernos a que hicieran participar plenamente a las mujeres en el mecanismo decisorio de las políticas de producción de alimentos y de nutrición y que dieran a la mujer, en pie de igualdad con el hombre, educación y formación en tecnología agrícola, en técnicas de mercadeo y de distribución, ajustándose a la clasificación de la resolución II. También se instaba a los Gobiernos a que fomentaran la igualdad de derechos y deberes entre hombres y mujeres a fin de que pudieran "aprovecharse plenamente la energía, el talento y la capacidad de las mujeres, en asociación con los hombres, para la lucha contra el hambre en el mundo".

18. El único tema cuya omisión advertiría la Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer, celebrada un año más tarde en México, fue la cuestión de los derechos de la mujer en la reforma agraria. En conjunto, esta serie de resoluciones es notable por su percepción de los problemas de la mujer.



D. Hábitat: Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos, Vancouver, 31 de mayo a 11 de junio de 1976

19. El informe de Hábitat: Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos 13/, incluye recomendaciones sobre las políticas, las estrategias y la planificación en materia de asentamientos humanos, y sobre los dos subtemas "Edificaciones, infraestructura y servicios" y "La tierra". También se incluye una sección sobre "Participación popular".

20. El principio básico que se presenta es el de que las "políticas (de asentamientos humanos) deben constituir el elemento indispensable de una estrategia amplia de desarrollo, y estar vinculadas y armonizadas con las políticas de industrialización, agricultura, bienestar social y preservación ambiental y cultural, a fin de que cada uno de esos aspectos respalde al otro en el aumento gradual del bienestar de toda la humanidad". Mediante la armonización de la asignación de recursos se pondrá fin a las concepciones sectoriales predominantes por muchas generaciones. También se hace hincapié en la satisfacción de las necesidades básicas en materia de alimentos, vivienda, agua potable, educación, salud y transporte. No cabe duda de que hay en esto enormes posibilidades de incluir detalles relativos a servicios para la mujer y a la participación femenina.

21. En las secciones referentes a políticas, estrategias y planificación figuran numerosas afirmaciones de carácter general, se solicitan métodos de planificación de alta calidad y se incluyen listas de los elementos de que deberían disponer las comunidades. Pero parecen desatenderse los intereses especiales de la mujer, pese a que bajo el título Planificación de unidades vecinales se manifiesta que "los intereses especiales de los niños y sus padres, los ancianos y los impedidos se aprecian claramente al nivel de la unidad vecinal" (Recomendación B.12). En la sección sobre estrategias se hace referencia asimismo, bajo el subtítulo "Una distribución más equitativa", a "medidas para mejorar la calidad de la vida de grupos vulnerables que tienen necesidades o desventajas especiales, tales como los niños, los ancianos, los impedidos y los incapacitados" (Recomendación A.4). Pero no se mencionan los recursos que necesitan concretamente las mujeres, que son las que cuidan habitualmente a los jóvenes, los viejos y los impedidos. Es un grave error asimilar los intereses de las madres a los de los padres en la planificación vecinal. Ese error tal vez haya procedido, inicialmente de la referencia, en la Declaración de Principios, al "... alivio de las intolerables tensiones psicológicas a que se ve sometido el hombre en las zonas urbanas debido al hacinamiento y al caos ..." (cap. I, secc. 3, párr. 23). Naturalmente, todos comprenden lo que se quiso significar, pero en una declaración más enérgica se habrían mencionado expresamente las tensiones que padecen las mujeres por el hacinamiento de las fuentes de agua comunales, el lavado de ropa en aguas contaminadas y, también, por verse obligadas a trabajar mientras vigilan las actividades de sus niños en un medio peligroso. Los problemas del hábitat a nivel vecinal afectan a las mujeres mucho más que a los hombres pero, inexplicablemente, esto no se pone de relieve en el informe.

---

<sup>13/</sup> A/CONF.70/15 y Corr.1 (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.76.IV.7 y Corr.1), cap. I, secc. III, párr. 2.

22. En relación con las estrategias de los asentamientos humanos y el desarrollo se reconocieron, en forma general, los problemas especiales de las mujeres: "tener en cuenta las nuevas funciones y responsabilidades de la mujer y las repercusiones de los acontecimientos y los programas sobre la mujer, tanto en su carácter de participante como de beneficiaria" (cap. II, Recomendación A.2). El problema reside en que por lo común las funciones y las obligaciones de las mujeres no varían, aunque cada vez les resulte más difícil cumplir con ellas.

23. En el capítulo sobre Edificaciones, estructura y servicios no se incluye nada más concreto que la afirmación de que los diseños y las tecnologías deberán "ser sensibles a las necesidades de la vida de la familia" (cap. II, Recomendación C.4). Se deberá utilizar en forma eficaz y conservar la energía, en vista de que los asentamientos humanos consumen cada vez más energía (Recomendación C.5). Pero no se señaló que el pesado trabajo femenino de acarrear combustibles y agua y los métodos de mano de obra intensiva utilizados por las mujeres para cocinar y lavar, son ya formas importantes de conservación de "energía". Para un desarrollo intersectorial armonioso y una distribución eficaz de todos los recursos (inclusive el tiempo y la energía de las mujeres) es menester contar con procedimientos perfeccionados de diseño y de asignación de unidades energéticas. En el informe se admite algo así cuando, se mencionan bajo un mismo título, el adecuado abastecimiento de agua y la electrificación rural, pero ello no condice con otros aspectos de las recomendaciones en materia de energía. Nada se dice de las guarderías diurnas para niños, otro de los temas femeninos cruciales en la planificación vecinal.

24. Bajo el título de Modalidades de la propiedad (cap. II, Recomendación D.5) se menciona la redefinición jurídica de la propiedad, de modo que incluya (¿iguales?) derechos para la mujer y los grupos desfavorecidos. En otro de los documentos que tuvo ante sí la Conferencia <sup>14</sup>/, se explica la razón de que en las migraciones de las zonas rurales las tasas por sexos difieran de unas regiones a otras, pero en el informe de la Conferencia no se menciona este hecho ni sus consecuencias para las recomendaciones en materia de hábitat.

25. Pese a que en el preámbulo a las recomendaciones sobre participación popular (cap. II, secc. E) se pide la participación de los ciudadanos en las decisiones sobre intereses sectoriales paralelos y competitivos entre sí y se declara que ello no puede lograrse "por decreto" y que se debe procurar "la participación de las mujeres en la concepción de la edificación, la infraestructura y los servicios", no se menciona cómo solucionar el problema muy real de hacer participar a la mujer (Recomendación E.2). No se formulan recomendaciones concretas para la capacitación de las mujeres en materia de construcción de edificios e infraestructuras.

26. Probablemente la Conferencia se celebró tan poco tiempo después de la Conferencia de México que no se pudo incorporar el espíritu y la letra de sus resoluciones. No obstante, el Centro de Desarrollo Social y Asuntos Humanitarios

---

<sup>14</sup>/ "Hábitat: Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos. Políticas, planeación e instituciones" (A/CONF.70/29).

trató, aunque sin éxito, de que se insertaran en la etapa preparatoria recomendaciones concretas sobre la capacitación técnica de las mujeres y la infraestructura de servicios para los hogares. La lectura del informe de la Conferencia indica que en la etapa preparatoria los organizadores no hicieron ningún intento serio de procurar asistencia para agregar un componente femenino. Puede decirse sin faltar a la equidad que las referencias a las mujeres consistían en gran medida en lugares comunes que no revelaban una comprensión de las prioridades de la mujer.

E. Conferencia Mundial Tripartita sobre el Empleo, la Distribución de los Ingresos, el Progreso Social y la División Internacional del Trabajo, Ginebra, junio de 1976

27. Esta Conferencia constituyó la culminación de varios años de investigación y análisis iniciados por el Programa Mundial del Empleo de la OIT. Fueron especialmente significativas las misiones amplias de empleo enviadas a varios países en desarrollo, que abarcaron casi un decenio. Sus conclusiones contribuyeron a establecer paulatinamente la idea de que el problema de la pobreza no era tanto el del franco desempleo, como el del empleo inadecuado, es decir, escasamente retribuido. En otras publicaciones de la OIT, el subempleo se divide en subempleo visible (cuando una persona trabaja involuntariamente a jornada parcial o por períodos laborales más cortos que los comunes) y subempleo invisible (cuando el tiempo de trabajo de una persona no es anormalmente reducido, pero su productividad o sus ingresos son anormalmente bajos o insuficientes). Las misiones de empleo también establecieron el concepto del sector no estructurado (en el que se encontraba la mayor parte del empleo inadecuado) y señalaron el camino hacia un enfoque del desarrollo centrado en las necesidades básicas. En el informe de la misión sobre Sri Lanka se presentaron estadísticas sobre niveles educacionales y empleo que indicaban niveles extremadamente altos de desempleo en el grupo de mujeres jóvenes educadas. En la última misión sobre empleo (a Kenya) se prestó especial atención a los hogares encabezados por una mujer: en las zonas rurales, en que las mujeres tienen a su cargo la granja familiar, y en las zonas urbanas, donde sus tasas de desempleo y de subempleo eran mucho más elevadas que las de los hombres. Celebrada un año después de la Conferencia de México, podría haberse esperado que, con estos antecedentes, en la Conferencia sobre el Empleo se hubiera prestado mayor atención a los temas relacionados con la alta proporción de mujeres en empleos inadecuados, los hogares encabezados por una mujer, las mujeres en el sector no estructurado y las mujeres en la producción tradicional de alimentos, así como a las necesidades especiales de las mujeres en materia de tecnología apropiada y de medidas para hacerlas participar en el enfoque de las necesidades básicas.

28. En la Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer celebrada en México se había pedido expresamente la adopción de medidas contra todas las formas de discriminación contra la mujer y en pro de la igualdad de trato en el empleo, la promoción de métodos agrícolas (especialmente, en la producción agrícola de alimentos por la mujer), los esfuerzos por eliminar las diferencias entre la educación femenina y la masculina, la capacitación profesional y la atención especial a los hogares encabezados por una mujer.

29. En la declaración de principios y objetivos (págs. 1 a 3), no se mencionaba a las mujeres, su sobrecarga de trabajo, su desproporcionada participación en el subempleo productivo y su trabajo productivo doméstico no remunerado. En la sección del Programa de acción relativa a política salarial no se decía nada sobre igualdad de salarios (pág. 5), en la sección sobre política rural no se mencionaba la igualdad de derechos para la mujer en la reforma agraria (pág. 6), y en el párrafo sobre participación, la participación femenina se consideraba en términos generales (pág. 7). Con todo, en un apartado especial sobre las mujeres (pág. 6), se recomendaba la abolición de todo tipo de discriminación en el trabajo, el salario y la capacitación, la creación de condiciones más favorables de trabajo para las mujeres y el alivio de la carga de trabajo pesado y monótono de la mujer, mediante el mejoramiento de sus condiciones de trabajo y de vida.

30. En relación con la enseñanza, se mencionaba concretamente la falta de acceso de la mujer a la educación y a la capacitación (pág. 7), pero no se recomendaba la adopción de medida alguna. La recomendación que más se aproximaba a incluir una referencia a la mujer concernía a la observación de las políticas sobre los pobres con miras a definir y poner en práctica la estrategia de las necesidades básicas (pág. 8).

31. Respecto del empleo productivo, se formularon recomendaciones en términos generales: desarrollo de tecnologías apropiadas y óptimas, creación de más empleos y eliminación de la pobreza (pág. 11). Aunque se dedicaba mucha atención a las empresas transnacionales, nada se decía sobre el predominio de su personal femenino en muchos países o sobre la forma especial de explotación por esas empresas de la mujer que trabaja en su casa, por contrata. En realidad, se pedía inclusive que se promovieran medidas para acrecentar la subcontratación local (si bien es cierto, sin precisar detalles) a fin de crear más empleos (pág. 18). Por último, las declaraciones de los miembros trabajadores no incluyen ninguna referencia a la licencia de maternidad (aunque se exhorta a tomar medidas respecto de convenios sobre licencias pagadas de estudios), a la eliminación de la discriminación contra la mujer, ni la necesidad de que más mujeres ingresen en los sindicatos.

32. Algunos de los documentos básicos <sup>15/</sup> llevan títulos que sugieren el planteamiento de cuestiones relacionadas con la mujer, pero por lo general resultaban decepcionantes. En el documento titulado "Growth, Redistribution and Resource Use" (Crecimiento, redistribución y utilización de recursos) se podían haber incluido gran número de ideas sobre la asignación de personal para tareas domésticas, la tecnología apropiada para la mujer y las estrategias sobre empleo, pero consistía principalmente en un análisis de carácter totalizador y cuantitativo de los diferentes grupos de ingresos. El documento titulado "Basic Needs and National Strategies in Developing Countries" ("Las necesidades básicas y las estrategias nacionales en los países en desarrollo") no menciona los derechos de la mujer ni los problemas de las familias a cargo de una mujer, al referirse a la reforma agraria; y aunque en él se planteaba en general la cuestión de la desigualdad a propósito de la educación, no se mencionaba concretamente la desigualdad por razón del sexo.

---

<sup>15/</sup> Conferencia Mundial Tripartita sobre el Empleo, la Distribución de los Ingresos, el Progreso Social y la División Internacional del Trabajo. Documentos básicos, vols. I y II, Ginebra, junio de 1976.



33. En "The urban informal sector" ("El sector urbano no estructurado") no se hacía referencia a la proporción por sexo que se ha encontrado en sus diferentes componentes. Por lo tanto, cuando en ese trabajo se afirmaba que cabía esperar que los servicios dirigidos a la gente rica de las ciudades decayeran en importancia, pero que los pobres contarían los servicios baratos de transporte, las tiendas de productos alimenticios, y los talleres de trabajos de reparación, no se hacía comentario alguno sobre las repercusiones que esto tendría para el empleo de la mujer en esas actividades. Se formulaban recomendaciones de que se otorgase a los adultos una "segunda oportunidad" de obtener educación, para aumentar la competencia del trabajador y para ofrecer ayuda financiera y administrativa al sector no estructurado. En otras partes se ha hecho objeto de críticas a la expresión "sector no estructurado", pero la crítica principal a las políticas de asistencia sugeridas respecto de los empleos típicos de las mujeres (servicio doméstico, trabajo de secretaria, trabajo en talleres particulares de manufactura para contratistas privados) es que se trata de ocupaciones independientes sólo en máxima medida y que quienes trabajan en esas actividades ya cuentan con las habilidades máximas que se requieren. El problema principal de las mujeres empleadas en este sector, que no se mencionaba en el documento, es que las mujeres no están organizadas ni pertenecen a sindicatos. En la sección sobre migración se hacía referencia al otorgamiento de títulos de propiedad sobre la tierra y a la reducción de la discrepancia entre los salarios que se pagan en las zonas urbanas y las zonas rurales, pero (quizá porque no se mencionaba la migración diferenciada por sexo) no se examinaba la cuestión de los títulos para las mujeres ni el problema del trabajo femenino no remunerado en las zonas rurales.

34. Se presentaron dos documentos sobre tecnología apropiada. El primero, titulado "Appropriate Technology at the National level: A Survey" ("Estudio de la tecnología apropiada a nivel nacional"), se refería principalmente al empleo en industrias modernas, aunque contenía una mención de la estrategia agrícola de China. Sin embargo, no se mencionaba la necesidad de la mujer de contar con una tecnología apropiada en la producción doméstica y en las tareas agrícolas realizadas por mujeres y no directamente remuneradas. El segundo documento titulado "International Action for Appropriate Technology" ("Medidas internacionales en pro de una tecnología apropiada"), incluía una sección sobre los obstáculos a la promoción de una tecnología apropiada. Pero se redactó teniendo en cuenta solamente el empleo asalariado y, por tanto, deja de lado la necesidad, que se ha señalado frecuentemente, de reducir los aspectos agobiadores y monótonos del trabajo femenino.

35. Las ideas de la OIT sobre empleo adecuado, el sector no estructurado y la estrategia de las necesidades básicas fueron desarrolladas en "Empleo, crecimiento y necesidades esenciales", y en este documento la OIT hizo su mayor aporte a las cuestiones concernientes a la mujer.

36. En dicho documento se reconocía la labor productiva y el trabajo doméstico de la mujer y se consideraba la estrategia de las necesidades básicas como una forma de ayudarlas a que hicieran un aporte más eficaz, así como de acrecentar sus beneficios. Se señalaba que las mujeres de las zonas rurales, especialmente, no están desempleadas sino recargadas de trabajo, y que pueden sacar provecho de una tecnología apropiada, de lugares accesibles para proveerse de agua, de la electrificación rural y de mejores métodos de elaboración y preparación de alimentos.

37. Según el documento, las necesidades básicas corresponden a dos grupos: alimento, alojamiento y vestido (provistos en el hogar) y agua potable, instalaciones sanitarias, transporte público, salud y educación (proporcionados por la comunidad).

38. Cabe formular varias críticas a la forma en que se presentaba el enfoque de las necesidades básicas en cuanto afectan a la mujer, pero no se mencionaba para nada la redistribución de recursos entre los sexos, que puede contribuir a una división más racional del trabajo por razón del sexo y a dar a la mujer un mayor acceso a una tecnología apropiada y a la obtención de un ingreso adecuado. Además, algunas de las necesidades básicas supuestamente satisfechas, o que deben ser satisfechas por la comunidad, por lo general las satisfacen gratuitamente las mujeres: agua, higiene, energía y una parte o la mayoría de los servicios relacionados con la salud. Cabe razonablemente preguntar "¿en qué etapa o en virtud de qué impulso social, estas exigencias que gravan el tiempo y la energía de la mujer se transferirán a la comunidad mediante las inversiones públicas?". La respuesta es, según la estrategia de las necesidades básicas, cuando se haya instituido una participación pública en la planificación, etc. Pero, y esto constituye también una crítica de la Conferencia Hábitat, ¿en qué forma estos intereses desproporcionadamente elevados de la mujer pueden estar representados adecuadamente en la participación pública cuando las mujeres tienen poco o ningún tiempo libre y disponen de una escasa base de recursos para plantear sus reclamos respecto del esfuerzo comunal? En ninguna parte se sugiere que los planificadores deban preocuparse de estos problemas de la mujer, y sin embargo, de no hacerse tal, la participación pública podría significar para la mujer un patriarcado local reforzado. En todo el documento sobre "Empleo, crecimiento y necesidades esenciales", nada se dice de las organizaciones femeninas ni de las estrategias para movilizar a las mujeres.

39. Si bien el documento reconoce que hombres y mujeres, especialmente en las zonas rurales, convergen al mercado de trabajo desde extremos opuestos - empleo insuficiente y exceso de trabajo, respectivamente - la importancia que asigna a la provisión de empleo adecuadamente remunerado deja sin explicar en qué forma las mujeres han de desplazarse hacia un empleo asalariado de mayor productividad o cómo han de obtener alivio a la penuria de sus trabajos mediante una tecnología apropiada, puesto que la mayor parte de su trabajo no da por resultado productos susceptibles de comercialización. El trabajo no remunerado de la mujer dentro de la familia crea un producto susceptible de comercialización, pero el rendimiento de dicho trabajo está por lo general bajo el control de los hombres. Por lo tanto, la estrategia no explica cómo han de lograr las mujeres los beneficios que de ella resultarían.

40. El documento es optimista en cuanto estima que el sector urbano no estructurado puede ser una fuente de crecimiento mediante medidas para acrecentar la idoneidad, más trabajos por contrata, etc. Pero, por su carácter, gran parte del trabajo femenino en este sector no se presta a tales mejoras por las razones ya mencionadas. Por último, no se harán afirmaciones ni se formulaban recomendaciones de política sobre los problemas que aquejan a las familias encabezadas por mujeres.

41. Hubo además varios aportes breves a la Conferencia. La señora Sipilä señaló que el papel importante de la mujer en la satisfacción de las necesidades básicas significaba que sería difícil lograr el propósito de la Conferencia a menos que se prestase especial atención al papel de las mujeres, y que la pobreza de que

/...

sufren podría ser consecuencia tanto de su baja productividad como de la falta de acceso a los recursos. Los cambios que se sugieren no mejorarán necesariamente la situación de la mujer a menos que ambos sexos compartan por igual la responsabilidad por la satisfacción de las necesidades básicas de la familia. Las políticas tecnológicas respecto del empleo asalariado, formuladas principalmente desde el punto de vista del hombre, no harán más que empeorar la situación de la mujer. Este discurso tan pertinente no fue transcrito en ninguno de los documentos oficiales. La señora Muriuki, de la Federación Internacional para la Planificación de la Familia, señaló, entre otras cosas, que había una necesidad urgente de que tanto los investigadores como los planificadores del desarrollo observasen el efecto del desarrollo sobre la mujer, puesto que resultaba claro que la modernización no elevaba automáticamente la condición de la mujer dentro de la sociedad. Aunque en los documentos de la Conferencia no se planteó esta cuestión, la secretaría de la OIT está tratando ahora de incorporarla a sus propios proyectos. La señora Seth, de la Federación Democrática Internacional de Mujeres, planteó los problemas de la mujer con responsabilidades familiares que son despedidas o víctimas de discriminación por razón de matrimonio, embarazo o maternidad. Se hubiera esperado por lo menos que las mujeres que son miembros trabajadores se ocupasen de este asunto.

42. La OIT tiene ahora más conciencia de las cuestiones referentes a la mujer y ha preconizado que sus programas de capacitación para las mujeres se orienten hacia una capacitación más moderna en lugar de una capacitación doméstica tradicional. En relación con su Programa Mundial del Empleo se están emprendiendo investigaciones sobre la mujer en las zonas rurales y la tecnología apropiada, la participación de la mujer en la producción doméstica, en el sector de subsistencia y la producción agrícola basada en la familia, y la participación de las mujeres de zonas rurales en el trabajo asalariado. La OIT está además proyectando realizar seminarios subregionales con el fin de crear entre los planificadores y funcionarios encargados de formular políticas la conciencia de la necesidad de establecer las verdaderas condiciones de las mujeres en las zonas rurales y proporcionar directrices para la adopción de medidas. El gran aporte de esta Conferencia ha sido su análisis y evaluación de los sistemas para satisfacer las necesidades básicas. A pesar de las críticas que se le han dirigido, sigue siendo la tribuna más importante desde la cual la comunidad internacional ha planteado la cuestión de los intereses especiales de la mujer y el conflicto entre las inversiones de orden social y económico.

F. Conferencia sobre Cooperación Económica entre Países en Desarrollo, México, 13 a 22 de septiembre de 1976

43. El objetivo de esta Conferencia fue fomentar la autoconfianza colectiva entre los países en desarrollo y examinar los medios y formas de compartir los recursos e intercambiar información e investigaciones sobre una amplia variedad de temas en los que figuran componentes de servicios de los organismos de las Naciones Unidas. Cabía preguntarse si esta Conferencia, convocada apresuradamente, sería tan detallada como para tratar los problemas de la mujer. Últimamente, las decisiones de la conferencia se redactaron en términos generales 16/, se centraron en los intercambios entre los gobiernos y no se ocuparon de las políticas nacionales de distribución de ingresos y bienes dentro de los distintos países. Las principales esferas de la cooperación económica propuesta que podrían afectar en última instancia a la mujer como resultado de la adopción de nuevas políticas, serían la seguridad alimentaria, la intensificación de las actividades agrícolas, la infraestructura institucional, la industrialización, la tecnología y el turismo. Sin embargo, muchas de las sugerencias de la Conferencia se centraron en el modo de transmitir recursos financieros e informativos entre países y en la forma de llevar a la práctica la colaboración con los organismos internacionales.

44. En el Programa de Acción de las comisiones regionales de las Naciones Unidas sobre cooperación económica entre países en desarrollo 17/ se encomendaba a las comisiones que trabajaran en pro de la intensificación de la cooperación regional en programas sectoriales redactados en términos similares, cuyos detalles no resultaban más ilustrativos. En un documento complementario, que solicitó la Asamblea General al Secretario General, se trataba de la movilización efectiva de la mujer en el desarrollo en relación con la cooperación económica internacional 18/. Al definir el papel integral actual de la mujer en la producción, se señalaba que la baja retribución de la fuerza laboral se debía a las estructuras de los mercados internacionales y nacionales. Se indicaba que los bajos salarios femeninos contribuían a mantener un bajo nivel de salarios para los hombres y que la productividad agrícola seguiría resintiéndose mientras las condiciones de trabajo de la mujer continuaran siendo deficientes. Recomendaba que se llevaran a cabo a) estudios orientados hacia la adopción de políticas que determinaran la relación entre los precios de los productos básicos y las políticas de salarios en la agricultura; b) políticas que incluyeran a la mujer

---

16/ El informe de la Conferencia figura en el documento A/C.2/31/7, de fecha 18 de octubre de 1976.

17/ Le Programme d'Action Pour la Cooperation Economique Entre Pays en Developpement: Communications des Commissions Regionales des Nations Unies sur la Cooperation Economique Entre Pays en Developpement, México, 1976.

18/ "Movilización efectiva de la mujer para el desarrollo" (A/33/238 y Corr.1, 26 de octubre de 1978).



en los esfuerzos nacionales internacionales encaminados a fortalecer la capacidad de los países en desarrollo de lograr un desarrollo más rápido; c) políticas que aseguraran mejores oportunidades de trabajo, conocimientos técnicos y productividad más elevada para la mujer rural. Asimismo, debían brindarse a la mujer más oportunidades en el empleo industrial y debía detenerse la disminución de la participación de la mujer en este sector. En el documento se expresaba la esperanza de que en otras conferencias mundiales, incluida la Conferencia sobre Cooperación Técnica entre los Países en Desarrollo, se realizara la participación de la mujer en el proceso de desarrollo.

45. Las consecuencias para la cooperación económica entre los países en desarrollo efectuada según los planes de acción adoptados en México en 1975 son que los gobiernos y los organismos deben examinar cuidadosamente las políticas sobre tecnología, capacitación, empleo, reforma agraria y cooperativas para determinar su probable repercusión sobre la mujer. Pero aparentemente no se incluyó esta cuestión en ninguno de los documentos de la Conferencia. Pese a la buena calidad del documento sobre la movilización de la mujer, era difícil relacionar sus detalles con el informe de la Conferencia, en que se tocaban temas de elevado nivel en forma más bien abstracta. El problema consistía en suponer que los canales habituales de comunicación entre los gobiernos y entre los organismos internacionales y las comisiones regionales de las Naciones Unidas estaban dispuestos a dedicar atención a la mujer. En ambos documentos se comitía decir que debía alentarse a los grupos similares de personas de diferentes países (y en este caso a las organizaciones de mujeres) a emprender su propia cooperación económica, intercambiando informaciones y experiencias que les permitieran ejercer influencia a nivel de los gobiernos y organismos.

G. Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Agua,  
Mar del Plata, 14 a 25 de marzo de 1977

46. En esta Conferencia se deliberó sobre dos temas principales relacionados con el agua: la utilización del agua en la agricultura y el abastecimiento de agua para usos domésticos.

47. Los años anteriores a esta Conferencia fueron un período de creciente preocupación por el abastecimiento de alimentos y por el hecho de que la intensificación de la agricultura dependía de nuevos sistemas de riego, algunos de los cuales agotaban las reservas de agua y dañaban el suelo. Sin embargo, en el informe de la Conferencia 19/ no se diferenciaba claramente la agricultura de producción de alimentos para el consumo local de la agricultura alimentaria para la exportación. Quizá debido a ello, no se consideraba el problema de los programas agrícolas en que no se prestaba apoyo al autoabastecimiento tradicional de productos alimentarios, en el que prevalecen en gran medida el

---

19/ Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Agua,  
E/CONF.70/29 (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta S.77.II.A.12).

trabajo y la administración de las mujeres. Ha habido resistencias a hacer inversiones en este sector alimentario no comercializado o comercializado en parte, pero mientras no se aborde la cuestión de las recompensas "sociales" de las inversiones en riego, frente a sus recompensas "económicas", los planes de acción en materia de agua no podrán integrarse adecuadamente en las políticas alimentarias y de nutrición. Cabe observar que si las organizaciones pertinentes hubieran evaluado antes adecuadamente el papel en gran medida invisible de la mujer en la agricultura alimentaria, esta Conferencia habría formulado análisis y recomendaciones más rigurosos sobre a) la comparación de los costos y beneficios sociales de las inversiones en agua con los económicos y b) las ventajas y desventajas relativas, desde el punto de vista económico y el de la nutrición, de las diferentes formas de utilización de tierras de riego. En particular, en la sección relativa al control de las pérdidas producidas por la sequía y las inundaciones (cap. I, sección E), no se incluyó la cuestión de los riesgos para la nutrición frente a los riesgos para los ingresos en efectivo, según el punto de vista de las familias de agricultores, en la enumeración en que se pedían especies resistentes de plantas, redistribución de los escasos recursos hídricos, etc. también en este caso es de presumir que ello se debió en gran medida a que los participantes en la Conferencia pensaban sobre todo en los productos agrícolas comercializados y administrados por hombres. En la sección sobre educación y capacitación, al hablar de la capacitación en agricultura de riego se hacía referencia a los "agricultores" en general.

48. Hubo falta de rigor a pesar de dos documentos de antecedentes en que se apoyaba la necesidad de prestar atención a los papeles de la mujer <sup>20/</sup>. En "Agua para la agricultura", documento aleccionador preparado por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, si bien no se describían los papeles de la mujer, se sostenía que se debía dar prioridad a las inversiones en tierras ya cultivadas y se incluía la recomendación de que se mejorara y ampliara la agricultura de secano (a la que corresponde la mayor parte de la producción alimentaria para el autoabastecimiento de los hogares). En "El agua, la mujer y el desarrollo" se explicaba claramente cómo participan las mujeres en la agricultura diversificada y la relación entre el agua y el empleo de aquéllas.

49. La Conferencia presentó con gran detalle, la relación existente entre el abastecimiento de agua para usos domésticos y la salud, pero nada se dijo en ella sobre la integración de la mujer en la planificación de los recursos hídricos para evitar los peligros para la salud y la carga que representa el transporte de agua (bien ilustrados en "El agua, la mujer y el desarrollo"). Aunque se menciona varias veces la importancia de la participación pública, las largas enumeraciones de lo que debe hacerse en materia de planificación de los recursos hídricos dejarán en claro que los planificadores de categoría superior decidirán

---

<sup>20/</sup> "Agua para la agricultura" (E/CONF.70/11) y "El agua, la mujer y el desarrollo" (E/CONF.70/A.19).

efectivamente acerca de la distribución de los recursos. Su derecho a fijar un valor a los diferentes usos del agua podría por sí solo reducir el valor de cualquier grado de participación pública. Las mujeres se ven particularmente afectadas por la competencia entre el uso comercial del agua y su utilización social (en la producción social comercializada). Como se decía en otro documento de antecedentes 21/, aunque a una empresa de abastecimiento de agua le sea factible aumentar el suministro de quienes están en condiciones de pagar, es absolutamente esencial proporcionar los servicios mínimos básicos en este sector a quienes no pueden pagarlos. Sin embargo, el tono de las deliberaciones técnicas y económicas del informe de la Conferencia no convencería de ello a los planificadores.

50. La elevada calidad de algunos de los documentos de antecedentes no se refleja en parte alguna del informe de la Conferencia. Es de esperar que al considerar las medidas complementarias de la Conferencia, las comisiones económicas regionales, el Consejo Económico y Social y el Comité de Recursos Naturales tengan en cuenta estos útiles documentos en la formulación de sus programas de acción.

H. Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Desertificación,  
Nairobi, 29 de agosto a 9 de septiembre de 1977

51. La Conferencia trató sobre todo de la relación entre la desertificación, la producción de alimentos y la nutrición. El tono del informe de la Conferencia 22/ era de enorme urgencia, y casi de pánico en algunos lugares. Quizá como resultado de ello, se formuló un número enorme de recomendaciones, aunque sólo una se refería a la mujer: "hacer que se consulte a las mujeres, que en los países afectados por la desertificación se ocupan en gran parte de la recogida y el consumo de la leña utilizada como combustible en sus familias, sobre la aceptabilidad de cualquier dispositivo nuevo que se introduzca, que se les enseñe a utilizarlo y que se les aliente a encontrar nuevos modos de emplear de manera productiva el tiempo que les deje libre la introducción de tales dispositivos". Sin embargo, esta referencia no tiene en cuenta el papel principal de la mujer en el mantenimiento de los medios de subsistencia amenazados.

52. En lo esencial, el tema es la forma en que las influencias modernas (y sobre todo la creciente incorporación a los mercados) pueden erosionar la base ecológica de la nutrición y de lo que casi siempre constituye un medio diversificado de subsistencia. Si se deteriora una parte del conjunto de las condiciones de subsistencia, el conjunto tal vez no pueda sostenerse por más tiempo y la población quizá tenga que trasladarse. Puede suceder que las actividades de un sexo (sobre todo la cría de ganado por los hombres) amenacen el medio ambiente.

---

21/ Informe sobre el abastecimiento público de agua y el saneamiento, OMS (E/CONF.70/14).

22/ Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Desertificación, Nairobi, 29 de agosto a 9 de septiembre de 1977 (A/CONF.74/36), cap. I, sec. IV, recomendación 19, párr. 78 e).

Si, como se manifiesta en las recomendaciones, la principal política de corrección para las zonas amenazadas es una nueva combinación de modos de subsistencia diversificados, es importante saber cuál de los sexos se verá más afectado y si el otro podía contribuir a una nueva empresa con su trabajo, sin tener que abandonar sus demás actividades económicas. Tal vez la evaluación de la división de los aportes económicos por sexos se considerara en las partes no registrados del debate, como un detalle esencial para la adopción de medidas complementarias, pero muchas de las recomendaciones hechas por esta Conferencia deben examinarse teniendo presente dicha cuestión.

I. Conferencia Mundial para Combatir el Racismo y la Discriminación Racial, Ginebra, 14 a 25 de agosto de 1978

53. Esta Conferencia se celebró como parte del Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial, que comenzó en 1973. La Asamblea General, en su resolución 3057 (XXVIII) de 2 de noviembre de 1973 pidió que se convocara una Conferencia Mundial que "debería tener como tema principal la adopción de métodos efectivos y medidas concretas que permitan lograr la aplicación plena y universal de las decisiones y resoluciones de las Naciones Unidas sobre el racismo, la discriminación racial, el apartheid, la descolonización ...".

54. No puede discutirse que las mujeres se ven profundamente afectadas por el racismo y el apartheid. Por ejemplo, la discriminación contra las familias de los trabajadores migrantes sobre la base de la raza puede plantear problemas especiales a la mujer, al igual que algunos de los efectos arbitrarios de los cambios en su estado civil. Según lo manifestado en la Declaración de la Conferencia, "cuando existe discriminación racial, se discrimina doblemente contra las mujeres; en consecuencia, es necesario desarrollar esfuerzos especiales a fin de eliminar las consecuencias de la discriminación racial para la condición de la mujer ..." 23/. Como resultado de esto, entre las recomendaciones de la Conferencia se incluyó la de que las Naciones Unidas, los organismos especializados y, en particular, la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer prepararan estudios de investigación y material docente sobre la situación de las mujeres que viven bajo los regímenes racistas del Africa meridional, especialmente bajo el apartheid, y sobre la situación de la mujer en los territorios árabes ocupados y en otros territorios ocupados. La Conferencia pidió asimismo a los gobiernos que corrigieran el desequilibrio social entre los sexos provocado por el colonialismo o los regímenes racistas y que otorgaran becas a los jóvenes de ambos sexos en las zonas afectadas 24/.

---

23/ Informe de la Conferencia Mundial para Combatir el Racismo y la Discriminación Racial, Ginebra. 14 a 25 de agosto de 1978 (A/CONF.92/40), pág. 14.

24/ Ibid., pág. 25.

55. En la medida en que dichas resoluciones se ocuparon de las consecuencias del racismo y la discriminación para la mujer, fueron más allá de los planes de acción de México en los que, si bien se tuvo en cuenta que la mujer tiene que hacer frente a sufrimientos y violaciones producidas en el colonialismo, la dominación extranjera, el apartheid y la discriminación racial, se pidió al Consejo Económico y Social que invitara a la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer a que preparara un amplio informe sobre la participación de la mujer en la eliminación del apartheid, el racismo, la discriminación racial y el colonialismo 25/. Esta Conferencia, al procurar informar sobre las condiciones de la mujer en las zonas afectadas, ha añadido una resolución complementaria a los planes de acción de México.

---

25/ Informe de la Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer, E/CONF.66/34 (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta S.76.IV), resolución 29, cap. III.



J. Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cooperación  
Técnica entre los Países en Desarrollo, Buenos Aires,  
30 de agosto a 12 de septiembre de 1978

56. Desde su concepción, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cooperación Técnica entre los Países en Desarrollo fue considerada como un instrumento para promover el nuevo orden económico internacional. No se trata de una nueva modalidad de cooperación técnica, sino de un tipo de cooperación que a partir de 1975 fue reconocido como un elemento cada vez más importante para fomentar políticas de desarrollo sólidas y pertinentes, así como la autosuficiencia colectiva de los países en desarrollo. Esencialmente, la cooperación técnica entre los países en desarrollo es la cooperación entre los países en desarrollo que resulta al intercambiar personal técnico, compartir experiencias en la identificación y el análisis de problemas de desarrollo y promover capacidades complementarias. Se estima que el papel que corresponde al sistema de las Naciones Unidas es facilitar y permitir la canalización de la asistencia técnica de un país en desarrollo a otro y actuar como medio para acercar a los países en desarrollo que tengan problemas semejantes.

57. A pesar de los debates celebrados para determinar si la cooperación técnica entre los países en desarrollo es un componente de la cooperación económica entre los países en desarrollo o viceversa, la cooperación técnica entre los países en desarrollo centra su atención en el intercambio de conocimientos técnicos y experiencias y se orienta principalmente hacia proyectos, mientras que la cooperación económica entre los países en desarrollo se concentra en el intercambio de criterios y estrategias generales del desarrollo.

58. Si bien el término "técnico" incluye los conocimientos técnicos, no se limita a ellos. Como se señalaba en un documento elaborado para uno de los comités preparatorios, lo técnico abarca también los conocimientos relativos a las ciencias sociales o naturales, los conocimientos administrativos u organizacionales, los valores políticos y culturales y otros conocimientos tanto disciplinarios como interdisciplinarios.

59. La cooperación técnica entre los países en desarrollo tiene una importancia evidente para las mujeres. En numerosos foros se ha reconocido que las mujeres han resultado por lo menos tan afectadas como los hombres, y con frecuencia más afectadas, por el legado colonial, por los desequilibrios mundiales actuales y por los conceptos importados acerca del desarrollo. Además, como lo señaló la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Ciencia y Tecnología para el Desarrollo, la tecnología importada ha afectado de manera diferente a las mujeres y a los hombres. En muchos casos, la modernización de la agricultura ha debilitado la condición relativa económica y social de la mujer, mientras que las políticas de industrialización, al dejar de limitar el creciente desempleo urbano, han reducido a las mujeres a los trabajos peor remunerados o las han obligado a retirarse del mercado de trabajo, abandonando su condición tradicional económicamente activa. La posibilidad de crear proyectos y programas apropiados desde el punto de vista local podría producir beneficios aún mayores para las mujeres que para los hombres; es más, habida cuenta de la importancia que se asigna en el nuevo orden económico internacional a la seguridad alimentaria, la estabilización de los precios de los productos primarios de exportación y las prácticas de las empresas transnacionales, la cooperación técnica entre los países en desarrollo con frecuencia debe dirigir su atención a cuestiones directamente relacionadas con la mujer.

60. En efecto, las recomendaciones de la Conferencia 26/ incluían los siguientes puntos: a) peticiones a los gobiernos para que: identificaran su potencial de cooperación técnica; evaluaran sus experiencias en los sectores pertinentes; movilizaran a sus expertos, consultores, investigadores y servicios de especialistas en general, fortalecieran la capacidad para obtener otros servicios de especialistas, y elaborar y distribuir informaciones y experiencias; mejoraran la colaboración entre organizaciones nacionales y ampliaran sus contactos mutuos; b) peticiones a los gobiernos y a los organismos de las Naciones Unidas para que: fortalecieran los vínculos de colaboración; analizaran las necesidades en materia de cooperación técnica, ampliaran y utilizaran más el Sistema de Remisión Informativa del PNUD; fortalecieran los vínculos con las organizaciones nacionales dedicadas a resolver problemas de desarrollo; intercambiaran experiencias relacionadas con el desarrollo y mejoraran las corrientes de información.

61. Esencialmente, todas las recomendaciones se referían a la creación, movilización y fortalecimiento de los conductos de información tecnológica, económica y social, definida en forma amplia. En las propias recomendaciones no se indicaban los temas a los que debían aplicarse las técnicas de investigación, aunque se mencionaban en un breve preámbulo. La "incorporación de la mujer a las actividades de desarrollo" figuraba en la larga lista, así como el "empleo y el desarrollo de los recursos humanos". Debido al carácter de las recomendaciones y al hecho de que la Conferencia fue la primera de su tipo y tenía por objeto buscar conductos de cooperación técnica entre los países en desarrollo, no se podía esperar que las cuestiones relativas a la mujer se destacaran en ella más que los otros temas. Sin embargo, el informe incluía también un resumen de 21 páginas del debate general, y en él figuraban temas para la aplicación de la cooperación técnica. En un párrafo del resumen se mencionaba que algunos representantes habían subrayado que debía prestarse una atención especial al importante papel de la mujer, no apreciado plenamente en el pasado, y una representante observó que las mujeres eran una mayoría en los sectores vulnerables de la población en relación con el analfabetismo, la desnutrición, las bajas remuneraciones, la justicia social y la participación en la vida política 27/. No fue difícil identificar a dicha representante como miembro de la delegación de Mozambique, y resulta interesante agregar algunas otras observaciones suyas que no figuran en el informe.

62. "Durante los días en que las delegaciones participantes han trabajado juntas ... nuestra delegación de dos personas (con una composición femenina del 50%) ha experimentado una sensación cada vez mayor de que urge ocuparse de un problema de desarrollo que afecta tanto a los países desarrollados como a los países en desarrollo y que debe acompañar todo examen de la cooperación técnica entre países en desarrollo ... Es bastante sorprendente que en los dos documentos de antecedentes preparados para la Conferencia, de un total de 250 párrafos, sólo cuatro se refieren al desarrollo de la mujer. Y si los distinguidos delegados presentes en esta sala miran en derredor, constatarán

---

26/ A/CONF.79/13/Rev.1 y Corr.1 (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.78.II.A.11 y Corr.1), cap. I, secc. III.

27/ Ibid., párr. 115.

que la escasez de mujeres es un fenómeno por demás notorio. De 600 delegados ... menos del 7% son mujeres ... En estas salas, que reflejan la visión que tiene el mundo de los problemas de los países en desarrollo, prácticamente nos hemos olvidado de analizar el lugar que ocupa la mujer en el proceso de desarrollo. Sin embargo, es un hecho que el problema de desarrollo de más difícil solución lo constituyen las mujeres. Las mujeres son los seres más desiguales de todos los seres desiguales ... Toda la humanidad será libre cuando la mujer ocupe el lugar que le corresponde en el nuevo orden económico internacional." 28/

63. La comparación de las recomendaciones del Plan de Acción Aprobado por la Conferencia 29/ con las que figuraban en el Proyecto de Plan de Acción 30/ indican que la Conferencia decidió a) eliminar la mención de las esferas de temas en que podría realizarse una activa cooperación técnica entre los países en desarrollo; b) eliminar la mención de las organizaciones voluntarias y c) reducir la importancia que se daba al intercambio de ideas sobre políticas de desarrollo. Por ejemplo, en las recomendaciones 1, 9, 18 y 23 del Proyecto de Plan de Acción se habían indicado esferas tales como el control de los recursos naturales, la planificación y capacitación de los recursos humanos, el establecimiento de instituciones viables de investigación y divulgación, el desarrollo de tecnologías apropiadas, el empleo, la educación, la salud, la vivienda y los asentamientos humanos, el desarrollo rural, el bienestar social, la integración de la mujer y de la juventud en el desarrollo, la producción agrícola y seguridad alimentaria, el desarrollo de los recursos humanos y servicios de bajo costo de atención de la maternidad y de la salud del niño. En el Proyecto de Plan de Acción también se mencionaba la utilización de organizaciones voluntarias, conjuntamente con asociaciones profesionales y técnicas, como centros de cooperación. Pero nada de esto figura en el Plan de Acción aprobado, y en la Conferencia se eliminó totalmente el proyecto de recomendación 13, que incluía estudios conjuntos, estudios sobre la viabilidad de empresas, evaluación conjunta de la dinámica demográfica, planes racionales de producción de alimentos y otros temas.

64. Las supresiones resultaron sorprendentes, considerando la necesidad que existía de reunir todas las fuentes de ideas para la formulación de políticas y proyectos más apropiados. Es poco probable que la iniciativa de investigar esferas de interés provenga de los organismos, que disponen de los conocimientos necesarios para plantear temas relativos a la mujer. En un informe del Grupo de Trabajo entre Organismos sobre Cooperación Técnica entre los Países en Desarrollo se indicó claramente que su Plan de Acción "no podía contener una lista de esferas o actividades de prioridad divididas por sectores y subsectores sociales y económicos porque su selección era una prerrogativa de los gobiernos" 31/. Sin embargo, es probable que un órgano de las Naciones Unidas presente propuestas para que se

---

28/ Declaración de la representante de Mozambique durante el debate general.

29/ Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: E.78.II.A.11 y Corr.1, cap. I; y A/CONF.79/5.

30/ A/CONF.79/5.

31/ A/CONF.79/PC.20, pág. 3.



estudien los efectos que tiene en la mujer la transferencia de tecnología. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) ha estado a la vanguardia del examen de las cuestiones relativas al nuevo orden económico internacional y ya ha trabajado más que ningún otro órgano de las Naciones Unidas en el examen de las consecuencias sectoriales de las transferencias de tecnología. En la recomendación 105 del quinto período de sesiones de la UNCTAD, celebrado en Manila del 7 de mayo al 3 de junio de 1979 <sup>32/</sup>, se instó a que la inversión y la asistencia técnica tuvieran por objeto acelerar la producción de alimentos, mejorar la nutrición, mejorar la seguridad en materia de alimentos en todo el mundo y adoptar planes apropiados para diversificar la producción de alimentos, cuestiones que afectan muy de cerca a las mujeres. La UNCTAD acaba de iniciar un estudio sobre el papel de la mujer en la transformación tecnológica, que se presentará a la Comisión de Transferencia de Tecnología, en su tercer período de sesiones, en 1980, y ha declarado oficialmente su intención de promover la integración de la mujer en el desarrollo mediante sus programas internacionales de capacitación.

65. Pero la eliminación de la mención a las organizaciones voluntarias posiblemente sea más grave para las mujeres. Si la opinión sobre la mujer que sustenta la delegación de Mozambique es correcta, la investigación de las cuestiones relacionadas con la mujer y la evaluación de los efectos sobre las mujeres de proyectos anteriores requieren un personal de cooperación técnica altamente calificado para vencer la ignorancia, el desconocimiento y el escepticismo sobre el tema. Los profesionales y expertos del sexo masculino pueden no estar interesados en el tema y, aun cuando lo estén, su condición de hombres puede impedirles entrevistar con sensibilidad a mujeres. Pero las profesionales y expertas son escasas, y en algunos países sumamente escasas. Sin embargo, las organizaciones voluntarias con frecuencia concentran sus trabajos en la mujer y, de hecho, a nivel local están integradas a menudo por mujeres. Su personal es a veces el más idóneo para hablar sobre los problemas de la mujer. Utilizar los conocimientos de ese personal y su comprensión de los temas, ayudarlo a intercambiar ideas y experiencias con quienes ocupen cargos semejantes en otros países, mediante seminarios y estudios conjuntos, y ponerlo en contacto con profesionales (para beneficio mutuo), podría ser, en algunos países, el medio y conducto principales para la comunicación en materia de la cooperación técnica entre los países en desarrollo con relación al planteamiento de cuestiones de la mujer. En el informe de la Conferencia, e incluso en numerosos informes de los comités preparatorios, hay una marcada insistencia en expertos y consultores y en invertir el éxodo del personal calificado que ha hecho estudios en el extranjero. Es sumamente difícil concebir una red de intercambio de informaciones sobre la mujer en estas circunstancias.

66. Es razonable preguntarse cómo llegó a incluirse la frase "la integración de la mujer y de la juventud en el desarrollo" en un documento preparado tres años después de la Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer celebrada en México. Para la última reunión del Comité Preparatorio, celebrada en mayo de 1978, se dispuso de una buena cantidad de documentos. Entre éstos figuraban monografías

---

<sup>32/</sup> TD/263, pág. 39.

sobre la mujer y la cooperación técnica entre los países en desarrollo 33/ en las que se exponía detalladamente la importancia que tiene para la mujer la cooperación técnica entre los países en desarrollo. El Centro Africano de Capacitación e Investigación para la Mujer presentó igualmente una excelente monografía sobre el tema de la mujer 34/, en la que se exponían los trabajos que el Centro estaba realizando en relación con la cooperación técnica entre los países en desarrollo. Por último, la FAO, la OMS, la OIT, el PNUD y el FNUAP presentaron monografías sobre cooperación técnica entre los países en desarrollo en las que también se hacían referencias a la mujer.

67. A pesar de los puntos débiles de la Conferencia, se han tomado ulteriormente algunas medidas complementarias relativas a la mujer y a la cooperación técnica entre los países en desarrollo. Por ejemplo, el Fondo de Contribuciones Voluntarias para el Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer ha iniciado trabajos de evaluación de proyectos relativos a la mujer en Birmania (un plan de atención primaria de salud), en Malasia (proyectos de desarrollo agrícola) y en Sri Lanka (de carácter no determinado hasta la fecha). La Asociación de Naciones del Asia Sudoriental, en colaboración con el FNUAP, proyecta emprender investigaciones para evaluar la electrificación rural en las Filipinas (uno de cuyos componentes se refiere a la mujer) y sobre el efecto de los proyectos agrícolas sobre la mujer en Malasia. Estas dos organizaciones tienen igualmente proyectado realizar más investigaciones, especialmente sobre la mujer y el desarrollo.

68. Los Planes de Acción de México propugnan una mejor base de datos, estudios interculturales, investigaciones dirigidas a determinados problemas de países y regiones, el examen detallado de todos los proyectos y planes, el intercambio de información y experiencias, y reuniones y seminarios referentes a la mujer. Todos estos son componentes de la cooperación técnica entre los países en desarrollo. La Conferencia Mundial del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer podría favorecer a los trabajos de la actual secretaría de la Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo si examinara detalladamente los problemas referentes a los canales de comunicación entre países en desarrollo sobre las cuestiones relativas a la mujer, y propusiera soluciones a esos problemas.

---

33/ Report: TCDC and women; Technical co-operation among developing countries and women's role in development in the ECWA region (Naciones Unidas, CEPAL); Ingrid Palmer, TCDC and Women. Todos estos trabajos se presentaron al Simposio internacional sobre cooperación técnica entre los países en desarrollo y la mujer, Centro de Asia y el Pacífico para la Mujer y el Desarrollo, Teherán, Irán, 24 a 26 de abril de 1978.

34/ Technical co-operation among developing countries and human resource development: the experience of the African Training and Research Centre for Women of the Economic Commission for Africa, Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cooperación Técnica entre los Países en Desarrollo.

K. Conferencia Internacional sobre Atención Primaria de Salud, Alma-Ata, septiembre de 1978

69. La atención primaria de la salud se ha definido de forma que abarca mucho más que el suministro de servicios médicos. Incluye, entre otras cosas 35/:

- a) Los servicios de producción, prevención, tratamiento y rehabilitación;
- b) La educación sobre los principales problemas de salud y sobre los métodos de prevención y lucha correspondientes; la promoción de suministros de alimentos y de una nutrición apropiada, un abastecimiento adecuado de agua potable y saneamiento básico; la asistencia maternoinfantil, con inclusión de la planificación de la familia, y la inmunización;
- c) La coordinación de todos los sectores relacionados con la salud, en particular, la agricultura, la zootecnia, la alimentación, la industria, la educación, la vivienda y las obras públicas;
- d) La promoción de la autoconfianza individual y comunal y la participación de la comunidad y del individuo en la planificación, organización, funcionamiento y control de la atención primaria de salud;
- e) La utilización de los servicios del personal de salud: médicos, enfermeras, parteras, auxiliares, trabajadores de la comunidad y personas que practican la medicina tradicional.

En otra parte del informe 36/, se subraya que la atención primaria de la salud es parte integrante de todo el proceso de desarrollo socioeconómico de la comunidad, incluso el aumento de la producción y del empleo, la distribución más equitativa de los ingresos, etc. De este modo, el informe incorpora gran parte de los resultados de Hábitat: Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos y del enfoque de las necesidades básicas. Cabía razonablemente esperar que esta Conferencia desarrollaría aún más que otras conferencias las cuestiones de los aportes y beneficios especiales de la mujer en razón de las funciones de las mujeres como nutricionistas del hogar, enfermeras y a menudo productoras de alimentos que se consumen directamente, así como de reproductoras de la población mediante sus propios cuerpos. La importancia que hoy día se atribuye a las medidas sanitarias preventivas por sobre las curativas, facilita el reconocimiento pleno de la posición que ocupa la mujer como parte integral en las cuestiones relacionadas con la salud. Pocos dudan de que un intento serio de promover la atención primaria de la salud habrá de requerir políticas especiales para corregir la negligencia en que anteriormente se ha tenido el papel de la mujer en la agricultura alimentaria básica, para elevar la productividad general del trabajo de la

---

35/ Atención Primaria de Salud, Alma-Ata, 1978, Informe de la Conferencia Internacional sobre Atención Primaria de Salud, OMS-UNICEF, Ginebra, 1978.

36/ Ibid.

mujer y asegurarle el papel prominente que le corresponde en la planificación y ejecución de los servicios de salud, educación sanitaria y tecnología apropiada de la salud. Salvo, desde luego, que se produzca una repentina y dramática alteración de la división del trabajo por razón del sexo.

70. En el informe conjunto del Director General de la OMS y el Director Ejecutivo del UNICEF se reconocía la necesidad de prestar especial atención al papel de la mujer en la agricultura alimentaria, en la tecnología apropiada para la mujer, en la educación dietética de la mujer y en el abastecimiento abundante de agua potable, que también contribuyen a que la mujer tenga una vida más fácil 37/. Sin embargo, si bien en el informe se menciona la importancia de la tenencia de la tierra para asegurar que los alimentos lleguen a quienes los producen, no se especifica la participación de la mujer en arreglos equitativos sobre tenencia de tierra 38/. Tampoco se hace referencia en él a los medios de lograr que la mujer que tiene su tiempo totalmente ocupado participe en la vida de la comunidad y en el diálogo que se propone con el personal de salud 39/, pero sí se menciona la importancia de las organizaciones femeninas para el examen de las cuestiones relativas a la nutrición, el cuidado de los niños, el saneamiento y la planificación de la familia 40/. Es igualmente motivo de satisfacción la declaración formulada en el informe de que también es importante alentar a los hombres a que se interesen más por la salud y ayudarles a comprender que pueden colaborar configurando el sistema de salud de la comunidad y participando en ciertas tareas prácticas.

71. En vista de todo ello, resulta sorprendente que la Conferencia haya logrado aprobar 22 recomendaciones sin mencionar a la mujer, excepto para recomendar que "se atribuya alta prioridad a las necesidades especiales de las mujeres, los niños, los trabajadores muy expuestos y los sectores desfavorecidos de la sociedad" 41/. Sobre las cuestiones de la participación pública, la producción de alimentos, la nutrición adecuada, el saneamiento, la capacitación y la tecnología sanitaria apropiadas, la Conferencia aprobó recomendaciones que no mencionaban a la mujer. Las unidades para la adopción de decisiones parecían ser la "comunidad" o la "familia".

---

37/ "Informe Conjunto del Director General de la Organización Mundial de la Salud y del Director Ejecutivo del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Atención primaria de salud y desarrollo)", que figura en el Informe de la Conferencia Internacional sobre Atención Primaria de Salud, Alma-Ata, 1978.

38/ Ibid.

39/ Ibid.

40/ Ibid.

41/ Ibid., "Recomendaciones".

/...



72. Es difícil sobre todo explicarse el hecho de que esta Conferencia, no se refiriera en sus recomendaciones a las cuestiones relativas a la mujer. Las delegaciones participantes difícilmente pueden alegar ignorancia o falta de conocimiento al respecto. Cabe suponer que existía un propósito deliberado y bien intencionado de no establecer distingos entre los papeles del hombre y de la mujer en la atención primaria de la salud, con el objeto de simular una situación social avanzada en que ambos sexos compartieran la responsabilidad por la atención sanitaria. Si así fue, se trataba de un peligroso error, porque se omitía especificar una estrategia que permitiera avanzar desde la presente condición de responsabilidades desigualmente compartidas a ese feliz estado futuro. Sin duda, la posible contradicción entre destacar la importancia del papel de la mujer en la atención sanitaria y esperar al mismo tiempo que los hombres compartan las responsabilidades por dicha atención plantea un problema. Pero hasta tanto los hombres adquieran una mayor conciencia, los argumentos en favor de aumentar el acceso de la mujer a recursos tales como la educación, la tecnología, el empleo, la tierra y otros insumos agrícolas, así como en lo que respecta a la planificación de los recursos comunitarios, son terminantes. Por último, en las recomendaciones no se tuvieron en cuenta las exigencias concretas de los planes de acción de México relativas a a) programas de capacitación para muchachas y mujeres, en las esferas de la sanidad, la nutrición y la planificación de la familia, b) servicios especiales de salud y de atención pre y postnatal, y servicios ginecológicos y de planificación de la familia y c) participación de la mujer en la planificación a todos los niveles.

73. En un documento de antecedentes para la Conferencia sobre la participación de la comunidad en la atención primaria de la salud se examina detalladamente la cuestión de la participación, pero sin tener en cuenta las posibles diferencias entre las prioridades femeninas y masculinas 42/. Este documento incluía diversos estudios de casos por países. Por ejemplo, Botswana comunica que algunos grupos de mujeres reunieron dinero con ayuda de la YWCA (Asociación Cristiana Femenina Mundial) para iniciar guarderías infantiles. En Indonesia, la asociación de bienestar de la familia, dependiente del instituto social de las aldeas y dirigida por mujeres, se preocupa por mejorar la condición de las mujeres y los niños 43/.

---

41/ Ibid., "Recomendaciones".

42/ Community Involvement in Primary Health Care: A Study of the Process of Community Motivation and Continued Participation, Informe para el Comité Conjunto del UNICEF y la OMS sobre política sanitaria (1977), OMS, Ginebra (JC21/UNICEF-OMS/77.2/Rev.1), págs. 8 a 15.

43/ Ibid., págs. 19 y 23.

Pese a ello, las recomendaciones de la Conferencia no contenían nada acerca de la movilización de las organizaciones femeninas que pudieran actuar como juntas de dirigentes en la planificación comunitaria de la atención primaria de la salud. En otras secciones de los estudios por países, las enfermedades vinculadas a la nutrición ocupaban un lugar destacado y, por lo menos en un estudio, se estimaba que la nutrición era el factor más importante de la atención primaria de la salud. Sin embargo en estos estudios no se explicaban las razones de que la agricultura dedicada a la producción de alimentos no lograra satisfacer las necesidades nutritivas de las familias. Los huertos agregados a las escuelas de párvulos y guarderías infantiles (Viet Nam y Sri Lanka) no influyen sobre las causas básicas de la mala adjudicación de recursos de modo que permita mejorar el estado nutricional de las madres. Y ciertamente no es lo que se había perseguido en los planes de acción de México cuando se abogaba por una base mejor para la nutrición general. Lo que logró la Conferencia sobre Atención Primaria de Salud fue establecer que la asistencia sanitaria no es sólo cuestión de tecnología apropiada y de la prestación de servicios sanitarios, sino de la reorganización de las estrategias de desarrollo para reducir los riesgos para la salud y, en consecuencia, las demandas de esos servicios. Al hacerlo amplió el alcance del debate acerca de las diferentes funciones y beneficios que corresponden a la mujer y el hombre, y el desarrollo de instrumentos de política más refinados. Pero la Conferencia no aprovechó esas oportunidades por negarse, en forma aparentemente deliberada, a tomar en cuenta las cuestiones diferenciadas por razón del sexo.

L. Conferencia Mundial sobre Reforma Agraria y Desarrollo Rural (FAO),  
Roma, 12 a 20 de julio de 1979

74. El Centro de Desarrollo Social y Asuntos Humanitarios de la Secretaría de las Naciones Unidas realizó para esta Conferencia muchos preparativos sustantivos iniciales sobre cuestiones relativas a la mujer, mediante la presentación de documentos y respuestas a las peticiones de la Secretaría de la Conferencia de que se le formularan observaciones por escrito. Además, la FAO encomendó a consultores la elaboración de documentos regionales sobre las cuestiones referentes a la mujer en la reforma agraria y el desarrollo rural. Los esfuerzos combinados de la Secretaría de las Naciones Unidas, el grupo de trabajo interdepartamental sobre desarrollo rural y el grupo de trabajo de la FAO sobre la mujer, dieron por resultado un tema especial del programa relativo a la mujer, que la Conferencia examinó con arreglo a cuatro subtemas: igualdad de la condición jurídica, acceso de la mujer a los servicios rurales, organización y participación de la mujer y oportunidades de educación y empleo.

75. Como consecuencia de esos esfuerzos, esta Conferencia consiguió elevar mucho la calidad de los debates sobre cuestiones femeninas con relación a todo lo que se había logrado antes, exceptuando la Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer. El proceso de preparación fue un ejemplo para todos los demás organismos de lo que se podía lograr, y demostró claramente que la ignorancia o la dificultad de tratar cuestiones relativas a la mujer ya no puede servir de excusa para soslayar los intereses femeninos.

76. Se pueden destacar en particular dos documentos de la Conferencia por su muy profundo tratamiento de las cuestiones relativas a la mujer. El documento titulado "Examen de las resoluciones de las Naciones Unidas, la FAO y diversas conferencias mundiales, relacionadas con la reforma agraria y el desarrollo rural" 44/ contenía preámbulos que se referían a la igualdad de la condición jurídica de la mujer en la familia y la sociedad y en su acceso a recursos y servicios, incluso la igualdad de derechos en la reforma agraria y en los proyectos de reasentamiento. En la sección sobre empleo, se afirmaba que debían formularse políticas que dieran a la mujer igualdad de oportunidades, tratamiento y remuneración, y en lo que se refiere a seguridad alimentaria, se instaba a los Gobiernos a que crearan oportunidades para que las mujeres contribuyeran más eficazmente a la producción de alimentos (págs. 11 y 12). En los temas relativos a la reforma agraria y el papel de la mujer en la producción alimentaria se observan enormes progresos en cuanto se proporciona un contenido a las referencias triviales de otras conferencias a "la integración de la mujer". También satisfacen importantes exigencias de los planes de acción de México. "Reforma agraria y desarrollo rural: cuestiones nacionales e internacionales para el debate" 45/ resultó también altamente satisfactorio al tratar en detalle lo que debe formar parte de toda integración modernizada de la mujer. Se señalaba asimismo la necesidad de igualdad en el tratamiento en la reforma agraria así como en los programas de asentamientos de tierras. Pero se agregaba la observación de que las mujeres sin tierra se están tornando innecesarias para la economía debido a las menores oportunidades de trabajo, y por su parte las mujeres que tienen tierras trabajan cada vez más frecuentemente para jefes varones del hogar, al tiempo que disminuye su influencia sobre la producción agrícola y los ingresos del hogar, situación que acentúa la dualidad entre las clases de mujeres y entre los sexos (pág. 10).

77. Pero la expresión plena de la concepción más reciente sobre la mujer en el desarrollo rural figura en nueve páginas (de un total de 128) de un documento titulado "Examen y análisis de la reforma agraria y el desarrollo rural en los países en desarrollo desde mediados de los años sesenta" 46/. En ellas se tratan temas tales como las actividades de la mujer relacionadas con la agricultura y la alimentación, la población, la mujer y el desarrollo rural, los indicadores sobre la integración de la mujer y el acceso a los recursos para la producción agrícola y a su control (que incluyen el dinero, los créditos, la información, la tecnología, el empleo y las oportunidades generadoras de ingresos, la enseñanza y capacitación, los medios de lograr buena salud, y nutrición y la formulación de políticas).

78. En lo referente al acceso a la tierra, este documento pide sin ambigüedades la igualdad de derechos, a la propiedad o control de la tierra con las reformas agrarias. No puede sobreestimarse la importancia decisiva de este hecho, que marca

---

44/ WCARRD/INF.1.

45/ "Agrarian reform and rural development: national and international issues for discussion", tema III.4 del programa (WCARRD/3), págs. 9 a 11.

46/ Examen y análisis de la reforma agraria y el desarrollo rural en los países en desarrollo desde mediados de los años sesenta (WCARRD/INF.3), págs. 94 a 97.

el fin de un largo período en que los textos y los debates sobre la reforma agraria estaban dominados por lo que en realidad consistía en reformas entre distintas clases de hombres. Con este nuevo punto de partida no sólo se reconoce que la modalidad antigua de reforma agraria puede tener efectos nefastos sobre las condiciones de trabajo de las esposas de los hombres que han recibido título a la tierra, sino que abre paso a la aplicación de instrumentos de políticas más sutiles sobre seguridad alimentaria, tecnología apropiada y cooperación técnica entre países en desarrollo. Tal como lo dice este documento, "una clave para entender los efectos en la mujer del desarrollo rural y la reforma agraria, en las economías principalmente agrícolas, pueden ser los cambios en su acceso a la asignación de recursos de producción, y su control de los mismos, cuestión a la que a menudo los planificadores prestan poca atención ... En las distribuciones de tierras, la concesión exclusiva de título de propiedad a los hombres puede cambiar radicalmente las funciones de la mujer o reforzar las desigualdades existentes" (págs. 96 y 97).

79. A pesar de todo esto, en las resoluciones del Proyecto de Programa de Acción 47/ no se señalaba concretamente que las mujeres debían tener iguales derechos en la reforma agraria. Se hablaba en cambio, de "promover los derechos de propiedad para la mujer, incluso la propiedad en común y la copropiedad de la tierra en su totalidad, a fin de conferir a las productoras cuyos cónyuges están ausentes derechos legales efectivos a adoptar decisiones sobre la tierra que trabajan", y "adoptar medidas que garanticen a la mujer un acceso equitativo a la posesión de tierras, ganados, y otros bienes productivos". La Conferencia 48/ aceptó estas demandas atenuadas. Vale la pena consignar con más detalle estas recomendaciones relativas a la mujer para ilustrar la importancia de esta Conferencia.

80. Bajo el título de Igualdad de la Condición Jurídica, se pedía la revocación de las leyes discriminatorias contra las mujeres en relación con el derecho de herencia, propiedad y control de la propiedad, y de las leyes y reglamentos que inhiben la participación efectiva de las mujeres en las transacciones económicas y en la planificación, ejecución y evaluación de programas de desarrollo rural. También se pedía que se garantizara a las mujeres la plenitud de derechos de participación y de voto en condiciones de igualdad en las organizaciones populares, tales como asociaciones de arrendatarios, sindicatos, cooperativas, uniones de crédito y organizaciones de los beneficiarios de la reforma agraria y otros programas de desarrollo rural.

81. Con el título de "acceso de la mujer a los servicios rurales", se pedía que se proporcionaran insumos agrícolas y servicios sociales y económicos a las mujeres facilitando su acceso sin discriminaciones a los actuales sistemas de distribución, y que se ampliara la esfera de acción de los programas de capacitación y extensión agrícolas para apoyar la participación de las mujeres en las actividades agrícolas y la organización de planes especiales de contratación y capacitación para aumentar el número de mujeres en los programas de capacitación y extensión de los organismos a todos los niveles.

47/ Proyecto revisado de la Declaración de Principios y Programa de Acción (WCARRD/4/Rev.1).

48/ Informe de la Conferencia Mundial sobre Reforma Agraria y Desarrollo Rural, Roma, 12 a 20 de julio de 1979, WCARRD/REP, resolución IV, págs. 10 y 11. El informe se distribuyó a los Miembros de la Asamblea General con la signatura A/34/485.



82. Con el título "organización y participación de la mujer", se pedía que se fomentara la acción y organización asociativas de las mujeres campesinas para facilitar su participación en todos los servicios públicos en igualdad de condiciones con el hombre; el establecimiento de sistemas que, mediante la participación de organizaciones femeninas, permitan identificar y evaluar los obstáculos a la participación de la mujer y seguir de cerca los progresos realizados y la acción coordinada; y el fomento de la investigación e intercambio de información, así como el establecimiento y fortalecimiento de programas destinados a facilitar y aligerar las labores domésticas de la mujer a fin de que pueda tener una mayor participación en las actividades económicas, educativas y políticas.

83. Con el título de "Oportunidades de educación y empleo", se pedía la adopción de medidas para garantizar oportunidades análogas de educación, tanto en calidad como en contenido, para ambos sexos; fomentar las oportunidades de las mujeres para obtener ingresos y garantizar salarios iguales para los hombres y las mujeres que hacen un trabajo de igual valor; establecer y fortalecer las oportunidades de educación no académica para las mujeres de las zonas rurales; y evaluar y procurar reducir al mínimo los posibles efectos negativos que los cambios en las formas económicas tradicionales y la introducción de nueva tecnología pueden tener en el empleo y los ingresos de las mujeres.

84. Sin embargo, hay indicaciones de que la Secretaría de la FAO y los grupos especiales de trabajo de otros departamentos de las Naciones Unidas establecieron, para tratar las cuestiones femeninas, normas superiores a las que las delegaciones habrían establecido por sí mismas. En el informe del Comité Preparatorio preparado en marzo de 1979 <sup>49/</sup> se manifestaba que varias delegaciones, si bien aceptaban la estructura básica del programa de la Conferencia presentado por la Secretaría, formularon sugerencias de que se asignara más importancia a determinados temas. A continuación se incluía una lista de no menos de 18 temas en los que no se mencionaba a las mujeres, aunque sí el papel de la juventud.

85. En las conferencias regionales de la FAO <sup>50/</sup>, celebradas como parte de los preparativos de la Conferencia, también se soslayaron las normas establecidas por la sede de Roma. En las Conferencias de América Latina y África se comentó brevemente que "el desarrollo rural exige la movilización de todos los recursos disponibles, en especial el trabajo de la mujer, lo que puede lograrse fomentando la participación de las mujeres campesinas en el proceso de desarrollo"; y algunos países del Cercano Oriente señalaron que "si los beneficiarios de la reforma se agruparan en organizaciones de producción, se fomentaría la participación de la mujer campesina en actividades de desarrollo" (pág. 6). La recomendación común que se formuló en ambas Conferencias fue "fomentar y apoyar una mayor participación de la población rural, incluyendo en especial a la mujer y a la juventud campesina" (pág. 11).

---

<sup>49/</sup> "Informe del Comité Preparatorio", Roma, 12 a 16 de marzo de 1979 (WCARRD/5).

<sup>50/</sup> Recomendaciones formuladas por las Conferencias Regionales de la FAO celebradas en 1978 sobre la reforma agraria y el desarrollo rural, FAO (WCARRD/INF.4/Rev.1), enero de 1979.

86. Si bien las recomendaciones de la Conferencia no fueron tan complejas como podría haberse esperado tras leer los documentos de antecedentes, proporcionan una base legítima para hacer progresos en materia de creación de empleos femeninos y acceso de las mujeres a la enseñanza, la capacitación y los servicios de extensión, así como en materia de insumos y crédito agropecuarios. La participación pública de las mujeres y la utilización de sus propias organizaciones y de las organizaciones no gubernamentales para mejorar su posición pueden incluirse en todos los programas futuros. Los órganos de planificación deberían aceptar más fácilmente ahora la cooperación técnica entre los países en desarrollo sobre una tecnología apropiada y la reunión de datos e investigación sobre las mujeres. En la investigación y la cooperación técnica entre los países en desarrollo, con la activa participación de la FAO y otras organizaciones internacionales, las evaluaciones de los efectos de los proyectos sobre las mujeres, deberían estar en condiciones de tener en cuenta las condiciones en que tienen acceso a la tierra y destacar los principales aspectos relacionados con la propiedad y control de la tierra. Pero tal vez las Comisiones Regionales de la FAO requieran indicaciones específicas de la sede. En particular, los centros regionales para la capacitación y el desarrollo técnico que se han de crear deben recibir estrecha atención a fin de que establezcan una base metodológica apropiada para su componente femenino y le destinen recursos suficientes.

M. Conferencia de las Naciones Unidas sobre Ciencia y Tecnología para el Desarrollo, Viena, 20 a 31 de agosto de 1979

87. Fue premisa básica de esta Conferencia el convencimiento de que las fuerzas del mercado internacional no habían sido suficientes para la transferencia del tipo de tecnología que permitiría crear un impulso dinámico endógeno en las economías en desarrollo, y causaban en cambio distorsión e infrautilización de otros recursos (en especial, de la mano de obra) y reforzaban las desigualdades y la dependencia. Para corregir la situación creada era preciso insertar la investigación y el desarrollo de la tecnología en el contexto de las necesidades objetivas de los países en desarrollo.

88. Las esferas de preocupación prioritarias eran: los alimentos y la agricultura; los recursos naturales (incluida la energía); la salud, los asentamientos humanos y el medio ambiente; los transportes y comunicaciones y la industrialización. En varios documentos de la Conferencia se señaló el legado del colonialismo presente en la pauta contemporánea de transferencia de tecnología y los efectos particularmente perniciosos del colonialismo sobre la condición de la mujer, lo que proporcionó una oportunidad para poner de manifiesto las repercusiones especiales que tuvo la tecnología del pasado sobre las mujeres. En otros documentos se señaló que se necesitaba tecnología apropiada para las mujeres, y (separadamente) que la tecnología apropiada podría incluir tecnología sumamente compleja; con ello se inició un debate sobre el tipo de tecnología apropiado para eliminar la discrepancia entre la productividad del trabajo femenino y la del masculino.

89. En consecuencia, el tema de esta Conferencia, como el de otras, ofrecía oportunidades para plantear numerosas cuestiones femeninas, pero por tratarse de la primera serie de deliberaciones sobre nuevas transferencias de tecnología, la Conferencia, se concentró en abogar por que se destinaran recursos a la investigación y el desarrollo en el plano internacional. No obstante, para promover futuros debates sobre las cuestiones femeninas es pertinente dejar constancia de la forma en que la Conferencia consideró estas cuestiones y de los esfuerzos previos enderezados a su inclusión.

90. En el debate general 51/, muchos representantes de países en desarrollo y desarrollados reconocieron la importancia de la función que podrían cumplir las mujeres en la planificación y la aplicación de la ciencia y la tecnología al desarrollo. Se consideró que a menudo el papel de la mujer se alteraba de manera radical con la utilización de tecnologías agrícolas modernas. En consecuencia, era necesario que las mujeres tuvieran la misma influencia que los hombres en las decisiones relativas a la introducción de nuevas tecnologías y la utilización de nuevos métodos científicos. En la resolución 2, titulada "La mujer, la ciencia, y la tecnología" 52/, propuesta por 14 países 53/, la Conferencia invitaba a los Estados Miembros a que facilitaran la igualdad en la distribución de los beneficios del desarrollo científico y tecnológico y su aplicación en la sociedad a hombres y mujeres; la participación de la mujer en el proceso de adopción de decisiones en relación con la ciencia y la tecnología; y la igualdad de acceso para hombres y mujeres a la formación y a las correspondientes carreras profesionales. La Conferencia recomendaba que el sistema de las Naciones Unidas examinara continuamente las consecuencias para las mujeres de sus programas y actividades; y fomentara la plena participación de la mujer en la planificación y ejecución de sus programas. La Conferencia invitaba al proyectado Comité Intergubernamental de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo a que tuviera debidamente en cuenta las perspectivas y los intereses de la mujer en todas sus recomendaciones, programas y decisiones y que incluyera en sus informes anuales una reseña de los progresos realizados en la aplicación de los principios de esta resolución. Finalmente, la Conferencia recomendaba que en la próxima Conferencia Mundial del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer se diera la debida consideración a las relaciones entre la mujer, la ciencia, la tecnología y el desarrollo.

91. Esa resolución sólo se aprobó después de una intensa campaña de persuasión y de la presentación de numerosos documentos sobre la mujer. El segundo período de sesiones del Comité Preparatorio, celebrado en diciembre de 1978, no representaba un comienzo auspicioso. En el informe sobre ese período de sesiones 54/, no se mencionaba a la mujer, pese a que en dicho período se aprobó una extensa

---

51/ Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Ciencia y Tecnología para el Desarrollo, Viena, 20 a 31 de agosto de 1979, A/CONF.81/16 y Corr.1 y 2 (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.79.I.21 y Corr.1 y 2), párr. 89.

52/ Véase, ibid., cap. VI.

53/ Fueron ellos: Australia, Dinamarca, Estados Unidos de América, Etiopía, Finlandia, Hungría, Jamaica, Mongolia, Noruega, Papua Nueva Guinea, Somalia, Suecia, Tailandia y Viet Nam.

54/ Documentos Oficiales de la Asamblea General, trigésimo tercer período de sesiones, Suplemento No. 43 (A/33/43), vol. I, págs. 25 y 26.

resolución sobre esferas de estudio sectoriales, y sobre políticas relativas a la ciencia y tecnología, muchas de las cuales, tales como las relativas a la nutrición y a la salud, interesan especialmente a las mujeres. En una nota del Secretario General sobre el proyecto de esquema del programa de acción 55/, no se mencionaba a la mujer, aunque se hacía referencia a "un intenso esfuerzo de divulgación que cree una conciencia social y cultural en todos los sectores de la población particularmente la juventud". Ello, pese a que el 28 de noviembre de 1978 el Grupo Especial no gubernamental de trabajo había distribuido a 151 Estados Miembros un memorando urgente en el que se señalaba a su atención las declaraciones formuladas por los Estados Unidos de América, Dinamarca, Finlandia, Islandia, Noruega y Suecia, en las que se propugnaba la inclusión de la integración de la mujer en las deliberaciones de la Conferencia 56/.

92. El tercer período de sesiones del Comité Preparatorio se celebró en enero de 1979. Las comisiones regionales presentaron documentos, y en el de la CESPAP se prestaba considerable atención a las cuestiones femeninas 57/. En él se examinaban los efectos de la tecnología agrícola sobre la mujer, la importancia de las mujeres en una nueva política agrícola para la producción de alimentos, la función crucial de la mujer en las campañas de planificación de la familia y, bajo el título separado de "La condición de la Mujer", se señalaba la marginación de las mujeres por causas de la tecnología. Sin embargo, el representante de la CESPAP ante la Conferencia no se refirió a la Mesa redonda sobre la mujer, la ciencia y la tecnología, celebrada en julio de 1979, con los auspicios del Centro de Asia y del Pacífico para la Mujer y el Desarrollo, en la cual se presentaron informes nacionales. Tampoco mencionó la recomendación de la reunión de que las delegaciones asiáticas incluyeran a mujeres (en todo caso, no hubo mujeres en ninguna de las delegaciones de países asiáticos que asistieron a la Conferencia). La Comisión Económica para América Latina 58/ ni siquiera mencionó las cuestiones femeninas en relación con la ciencia y tecnología, pese a que en esa región hay una desusada preponderancia masculina en la industria moderna oficial aunque las mujeres ocupan una posición predominante en las empresas multinacionales "periféricas" que trabajan para el extranjero. Las mismas consideraciones se aplican al informe de la Comisión Económica para África, la que, sin embargo, observó que la ciencia y la tecnología "amplifican en gran medida las actividades de los hombres, aumentan la eficacia de sus esfuerzos, perfeccionan los resultados de su trabajo, y los liberan de las tareas fatigosas y monótonas ..." 59/.

55/ A/33/303/Add.2, pág. 7.

56/ Véase Pamela M. D'Onofrio, The Implication of UNCSTD's "Ascending Process" for the Exploitation of Women and Other Marginalized Social Groups, Science and Technology Working Papers Series, No. 7, UNITAR, Nueva York, 1979, pág. 20.

57/ "Regional Paper prepared by the Economic and Social Commission for Asia and the Pacific", tercer período de sesiones del Comité Preparatorio (A/CONF.81/PC.15/Add.1, 28 de noviembre de 1978), págs. 12, 14, 17, 19 y 20.

58/ "Documento regional para América Latina. Ciencia y tecnología en América Latina: diagnóstico regional y programa de acción", tercer período de sesiones del Comité Preparatorio (A/CONF.81/PC.16/Add.1, 29 de enero de 1979).

59/ "Regional Paper for Africa", tercer período de sesiones del Comité Preparatorio (A/CONF.81/PC.17/Add.1, 24 de enero de 1979), pág. 14.



93. Al mismo tiempo, mejoró el proyecto de programa de acción. Para enero de 1979, el papel de la mujer en el desarrollo era un tema incluido en un plan de formación más perfeccionado e incorporado a la infraestructura institucional, como lo era el efecto de la tecnología sobre la mujer (juntamente con los pequeños agricultores y artesanos). Asimismo, debía alentarse mayor número de mujeres a seguir carreras en la esfera de la ciencia y la tecnología 60/. El grupo de trabajo de las organizaciones no gubernamentales había desarrollado nuevamente sus actividades en el tercer período de sesiones del Comité Preparatorio 61/. Presentó una recopilación de exposiciones, de 10 páginas, titulada "Rights of women for United Nations conferences for science and technology" y suministró una larga lista de propuestas para la adopción de medidas. Pero el Comité Preparatorio, en su cuarto período de sesiones, celebrado del 23 de abril al 4 de marzo de 1979, mostró menos interés en las cuestiones relacionadas con la mujer. El proyecto preliminar del programa de acción 62/, presentado por el Secretario General de la Conferencia se refirió simplemente, bajo el título de "Desarrollo de los recursos humanos" a la necesidad de incluir "medidas especiales para aumentar la productividad de los grupos de bajos ingresos y permitir que las personas a quienes se ha impedido explotar plenamente su potencial, particularmente las mujeres desempeñen una función cabal en la sociedad". Sin embargo, el informe del Comité Preparatorio sobre su cuarto período de sesiones presentó en un anexo una larga exposición de Dinamarca, Finlandia, Noruega y Suecia, que incluía esta moderada declaración: "... estos valores deben ser los relativos a la satisfacción de las necesidades humanas y sociales a través del desarrollo económico y social a partir del nivel de la aldea, la participación de todos los grupos en el proceso de desarrollo, tanto hombres como mujeres ..." 63/.

94. El quinto período de sesiones del Comité Preparatorio, celebrado en junio de 1979, no logró despertar interés en las cuestiones relativas a la mujer 64/. En relación con la ciencia y la tecnología y el desarrollo rural integrado, las mujeres fueron excluidas de la contribución nacional de Noruega 65/ como grupo de especial interés, aunque se mantuvo a los pequeños propietarios y artesanos y, en una referencia a la experiencia de industrialización de los países occidentales, se manifestó que los jóvenes y las personas de edad eran marginados (pero aparentemente no las mujeres) 66/. No se hizo mención de las mujeres.

60/ "Proyecto de esquema del programa de acción. Nota del Secretario General" (A/33/303/Rev.1, 5 de enero de 1979)

61/ Véase Pamela M. D'Onofrio, op. cit.

62/ A/CONF.81/PC.28.

63/ Documentos Oficiales de la Asamblea General, trigésimo cuarto período de sesiones, Suplemento No. 43 (A/34/43), vol. II.

64/ "Preparativos para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Ciencia y Tecnología para el Desarrollo. Documento consolidado relacionado con el examen de los temas 4, 5 y 6 del programa provisional de la Conferencia" (A/CONF.81/PC/42).

65/ Resúmenes de las monografías nacionales y regionales, vol. I, (A/CONF.81/6 (vol. I)).

66/ "Preparativos para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Ciencia y Tecnología para el Desarrollo. La ciencia y la tecnología y el futuro" (A/CONF.81/PC/41).

/...

95. Surge un esquema de las diferentes etapas de los preparativos para la Conferencia, como, por ejemplo, que en las primeras reuniones se plantearon algunas cuestiones sustantivas relativas a la mujer, que después se dejaron de lado. Algunos documentos, escritos en 1977, apoyan esta supresión. El Centro de Desarrollo Social y Asuntos Humanitarios enunció las razones que justificaban que se dedicara especial atención a la mujer y la tecnología en un documento titulado "Appropriate Technology for developing countries and the needs of rural women 67/. Otra monografía preparada por el Centro de Desarrollo Social y Asuntos Humanitarios para el Comité Asesor, titulada "Women in food production - a critical discussion for the advancement of science and technology for development", se utilizó para el primer borrador del Plan de Acción de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Ciencia y Tecnología para el Desarrollo, pero se abandonó más adelante. Y en la primera rueda de la reunión regional de expertos africanos, celebrada en la República Unida de Tanzania en octubre de 1977, la función de la mujer en la utilización de la ciencia y la tecnología fue el tema de una de las cinco monografías encargadas para la preparación de la Conferencia 68/.

96. Se indicó con suma claridad en el informe del Comité Preparatorio sobre su quinto período de sesiones 69/ que el principal problema de la Conferencia que constituía la primera rueda de deliberaciones sobre ciencia y tecnología para el desarrollo se relacionaría con las negociaciones entre los países en desarrollo y los desarrollados acerca del establecimiento y financiación de nuevos canales de investigación y desarrollo a nivel nacional, por lo menos. Como lo manifestó un delegado latinoamericano al principal cabildero de las organizaciones no gubernamentales sobre las cuestiones relativas a la mujer:

"El Comité de los 77 ... no desea hablar de población, energía, ambiente o la mujer, sino acerca de cómo todo ello se vincula entre sí. Su interés común reside en el establecimiento de un nuevo orden económico internacional en el que no se hallen en un estado de dependencia, sino de equidad" 70/.

Dos escritores mencionan también que el Grupo de los 77 se opuso a que se introdujera en el programa un subtema separado sobre la mujer porque, "abriría el programa a otros temas extraños" y "equivaldría a abrir una caja de Pandora" 71/.

---

67/ Preparado por el Centro de Desarrollo Social y Asuntos Humanitarios para la reunión del Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo, celebrada en Viena del 16 al 20 de mayo de 1977 (ESA/S and T/AC.7/CRP.3/Add.3, 5 de mayo de 1977).

68/ "Meetings contributing to the preparation of the United Nations Conference on Science and Technology for Development" (A/CONF.81/INF.3/Rev.1, 27 de marzo de 1979).

69/ Informe del Comité Preparatorio, vol. II, op. cit.

70/ Mildred Robbins Leet, The Roles of Women in Science and Technology for Development - The Politics of Consciousness. Twentieth Annual Convention of the International Studies Association, Toronto, Canadá, 21 de marzo de 1979.

71/ Ibid. y d'Onofrio, op. cit.

97. Sin embargo, la forma en que otras conferencias internacionales se han ocupado de los problemas de la mujer da motivo para temer que, cuando el diálogo sobre los intereses y grupos sectoriales e internacionales se desarrollan ulteriormente, las cuestiones relacionadas con la mujer se incorporarán restándoles mucha importancia, a menos que muy al comienzo se esgriman enérgicos argumentos en su favor. Además, esta Conferencia (y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo) que procura cambiar la dirección de los recursos de investigación y desarrollo dominados por especialistas del sexo masculino a niveles muy altos se halla en peligro de perder de vista la mitad femenina del grupo que constituye su apoyo básico, que en la actualidad expresa sus prioridades principalmente a través de las organizaciones voluntarias y femeninas. Sin embargo, algunas monografías sobre ciencia y tecnología <sup>72/</sup> indicarían que las desigualdades de las actuales transferencias internacionales de tecnología, en especial las que se efectúan por intermedio de las empresas transnacionales, victimizan más a las mujeres que a los hombres en los países en desarrollo ya que las mujeres son las más marginadas de los marginados.

98. La escasez de mujeres en las delegaciones nacionales a esta Conferencia no contribuye a disipar las sospechas de que la ciencia y la tecnología para el desarrollo moramente tendría como resultado un reordenamiento de una élite tecnocrática masculina internacional. Es cierto que un nuevo orden económico internacional podría ofrecer a la mujer por lo menos tantos beneficios como al hombre, y probablemente más, pero hay muchas maneras en que la transferencia de tecnología podría evolucionar y, consiguientemente, también lo haría la participación de la mujer en ella.

99. La resolución que se aprobó sobre la mujer, la ciencia y la tecnología, pese a esa historia, fue un afortunado paso adelante, y la Conferencia Mundial sobre el Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer debe prestar mucha atención para desarrollarla en programas de acción para la UNCTAD, la ONUDI, la FAO, la OIT y el PNUD. También debe tenerse presente que, en el preámbulo del Programa de Acción de Viena se manifestó que "los hombres y las mujeres de todos los grupos sociales pueden contribuir positivamente a intensificar el influjo de la ciencia y la tecnología ...", y que, en razón de los adelantos tecnológicos "pueden tener consecuencias desfavorables para la condición de la mujer ... por consiguiente, hay que tomar medidas para asegurar que se dé a todos los miembros de la sociedad un acceso real e igual a la elección de tecnología y la misma posibilidad de influir verdaderamente en esa elección" <sup>73/</sup>. Esto podría interpretarse en el sentido de que, cuando en otras resoluciones de ciencia y tecnología se mencionan los "recursos humanos", es obligatoria la inclusión de la mujer.

---

<sup>72/</sup> Zenebeverke Tadesse, Women and Technological Development in Agriculture, No. 9, 1979; Mangalam Srinivasan, The Impact of Science and Technology and the Role of Women in Science in Mexico, No. 10, 1979; y María Bergom-Larsson, Women and Technology in the Industrialized Countries, No. 8, 1979. Véase Science and Technology Working Papers Series, publicado por UNITAR.

<sup>73/</sup> A/CONF.81/16 y Corr.1 y 2 (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta S.79.I.21) Cap. VII, preámbulo, párr. 5.

## II. RESUMEN Y CONCLUSIONES

100. En el presente documento se han examinado los enfoques de las 12 conferencias respecto de la incorporación de las cuestiones relativas a la mujer en su esfera de actividad. En conjunto, se ha dedicado a estos asuntos mucho menos atención de lo que podía esperarse teniendo en cuenta los llamamientos formulados en la Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer. Si puede señalarse alguna tendencia desde 1974, habría que decir que las cuestiones relativas a la mujer se tienen en cuenta ahora menos que antes. Las dos conferencias anteriores que se celebraron en 1974 (sobre población y alimentación) se refirieron muchas veces a la mujer, si bien la primera no logró comprender debidamente la importancia que tenía la condición personal de la mujer en lo que respecta a ofrecer oportunidades para intervenir en la transición demográfica (y era probable que muchas de las recomendaciones generales tuvieran el efecto de incrementar la tasa de natalidad), mientras que la segunda tuvo que tener mucho más en cuenta el papel de la mujer debido a la necesidad imperativa de hacer frente a las crisis de alimentos. Pero sólo cuando se celebró en 1979 la Conferencia Mundial sobre Reforma Agraria y Desarrollo Rural se alcanzó nuevamente un nivel satisfactorio.

101. Hábitat: Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos, si bien incluyó en sus comentarios generales sobre el mejoramiento referencias al derecho de la mujer a tener acceso a los recursos y a la participación, no señaló claramente de qué manera el ambiente tenía una influencia especial en las tareas domésticas de la mujer y que los mejoramientos en ese campo eran una condición previa para que la mujer pudiera aprovechar las nuevas oportunidades económicas y sociales que se le presentaran. Sus referencias a los problemas especiales de los jóvenes, los ancianos y los incapacitados puso en evidencia esta omisión, ya que la mujer constituye actualmente el último refugio de esos grupos vulnerables. La Conferencia Mundial Tripartita sobre el Empleo logró señalar algunos aspectos destacados de las necesidades básicas que afectan en particular a la mujer. Fue positivo el llamamiento para que se redujera la monotonía del trabajo de la mujer y el reconocimiento de que la mujer padecía una situación de subempleo y no de exceso de trabajo. Pero no se tuvo en cuenta la cuestión de determinar cómo se podría incrementar la productividad en las tareas domésticas y agrícolas no remuneradas de la mujer y los medios que existen para mejorar el nivel del empleo en el sector no organizado no parecen adecuados para las ocupaciones propias de las mujeres en ese sector. La Conferencia sobre el Agua podría haber esgrimido un argumento de peso sosteniendo que las políticas pasadas en materia de agua habían descuidado el papel productivo que desempeña la mujer en los trabajos domésticos y agrícolas. En realidad, se concentró sobre todo en el mal aprovechamiento del agua, planteado desde el punto de vista de la conservación sin mencionar que los trabajos de baja productividad y de alta intensidad de mano de obra que realiza la mujer constituyen el principal factor de conservación del agua por el hecho de que se aprovecha mal la mano de obra femenina. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Desertificación, si bien fue apremiante en su tono y señaló acertadamente que los hogares afectados tienen normalmente ingresos de diversas procedencias, no tuvo en cuenta el efecto que podía tener en sus propuestas de rectificación la división de la mano de obra según el sexo.

102. La Conferencia sobre Atención Primaria de Salud fue un caso extraordinario, pues hizo caso omiso de los intereses muy distintos que existen según el sexo en



lo que se refiere a medidas de medicina preventiva. Más que ninguna otra, esta Conferencia tendría que haber comprendido el peligro de suponer o prever que existía una situación de igualdad entre el hombre y la mujer en lo que se refiere a las posibilidades en materia de nutrición, higiene, atención de los niños y los enfermos, y, menos aún, una situación que suponga que las mujeres no tienen ningún problema nutricional o sanitario propio.

103. Las conferencias sobre cooperación económica entre los países en desarrollo, cooperación técnica entre los países en desarrollo, y ciencia y tecnología fueron un caso excepcional porque constituyeron la primera serie formal de negociaciones entre los Estados para lograr una reasignación de los recursos en el plano internacional y demostrar en el plano político la decisión de buscar caminos más adecuados para el desarrollo. Sin embargo, al ocuparse previamente de las cuestiones relativas a los grupos y sectores, y analizar detenidamente nuevas modalidades de capacitación, investigación e intercambio de experiencia y conocimientos, el efecto especial que tuvieron las políticas pasadas sobre la mujer les obligó a asignar una alta prioridad a las cuestiones de la mujer en el programa de sus detallados debates. En general no lo hicieron, al parecer por creer erróneamente que esto delibitaría sus argumentos. Sin embargo, la toma de conciencia de las organizaciones no gubernamentales y de algunas delegaciones acerca de las cuestiones relativas a la mujer, dio lugar a una enérgica resolución sobre "la mujer, la ciencia y la tecnología". Pero la insistencia de la Conferencia sobre Cooperación Técnica entre los Países en Desarrollo en efectuar intercambios de alto nivel sigue siendo motivo de preocupación, pues en ese ámbito se encuentran pocas mujeres. La Conferencia Mundial para Combatir el Racismo y la Discriminación Racial completó muy pulcramente el llamamiento de la Conferencia del Año Internacional de la Mujer de informar acerca de la participación de la mujer en las luchas, invitando a las Naciones Unidas a informar al público sobre los problemas particulares que padecen las mujeres debido a la discriminación racial y el apartheid.

104. Por último, la Conferencia Mundial sobre Reforma Agraria y Desarrollo Rural puede considerarse un modelo para conferencias futuras, mientras que las demás conferencias tendieron más bien a referirse a la mujer utilizando la frase general de "la integración de la mujer en el desarrollo" y presentando en forma mecánica listas de las oportunidades a que tiene derecho la mujer. Esa Conferencia mostró sensibilidad y comprensión al determinar concretamente los requisitos que se deben reunir para que una mujer pueda aprovechar esos derechos. Casi todas las conferencias elogiaron el principio de la participación pública en la toma de decisiones, pero la Conferencia de Roma llegó a la conclusión de que se deben reunir ciertas condiciones previas antes de que la mujer logre una participación real. Al pedir derechos personales para la mujer en la reforma agraria, mostró claramente un interés en las relaciones de intercambio y distribución dentro del hogar, añadiendo así una dimensión importante al habitual análisis de clases.

105. Las conferencias que realmente fueron más allá de "la integración de la mujer", etc. contaron con el apoyo de una intensa actividad desarrollada por un grupo de presión relativamente pequeño de gente interesada (incluyendo delegaciones de algunos gobiernos) en los comités preparatorios. Pero, al examinar los sucesivos comités preparatorios de algunas conferencias, se demostró que cuando al principio se aceptaba incluir algunas de las cuestiones relativas a la mujer, más tarde se modificaba o eliminaba ese material, aunque se reconociera que tenía valor. Así, pues, la actividad preparatoria de los seminarios, las

mesas redondas y las propuestas no ofrece ninguna garantía de que se logre incluir las cuestiones relativas a la mujer en la conferencia misma. Es posible que el tema tropiece todavía con reacciones que son una mezcla de falta de curiosidad, incomodidad y hostilidad en esos medios que, como señaló el delegado de Mozambique a la Conferencia sobre Cooperación Técnica entre los Países en Desarrollo, eran territorios predominantemente masculinos. También es evidente que hay una incapacidad intelectual para hacer frente a las cuestiones relativas a la mujer, que se debe probablemente a que los conocimientos que se reciben sobre los problemas del desarrollo no incluyen en modo alguno las cuestiones relacionadas concretamente con la mujer y al hecho de que se desconocen las nuevas publicaciones sobre las mujeres y el desarrollo. Pero mientras no se planteen los impedimentos que existen para que las mujeres contribuyan más eficazmente a la economía y a la sociedad y reciban beneficios directos de ellas, se corre el riesgo de que los planificadores continúen considerando las cuestiones relativas a la mujer como un problema de bienestar social y, por lo tanto, como un sector de consumo que compite para obtener fondos que podrían invertirse en la capacidad de producción.

106. Algunas de las propuestas presentadas por las comisiones regionales eran más útiles que los documentos corrientes, pero la mayoría iban deplorablemente a la zaga de la información de que disponen las sedes de los organismos. Y esto sucedió a pesar del hecho de que, en los Planes de Acción adoptados en la ciudad de México, en 1975, se designó a las comisiones regionales como los vehículos especiales para determinar qué medidas debían adoptarse para establecer políticas y las que se encuentran mejor ubicadas geográficamente para tener acceso a los centros locales de investigación y capacitación.

107. En vista de que los intereses de la comunidad mundial de mujeres no se exponen debidamente en las conferencias internacionales, a pesar de la Conferencia celebrada en México en 1975, es de capital importancia plantear la cuestión de establecer nuevas vías de comunicación. El hecho de que muchas conferencias no se ocuparan de las cuestiones relativas a la mujer fue culpa en parte de las delegaciones oficiales y en parte del sistema de las Naciones Unidas, pero no hay ninguna razón para creer que esto podrá modificarse si no se inicia una enérgica acción positiva. Un requisito mínimo para todas las delegaciones oficiales es que cada una de ellas incluya por lo menos una mujer. Pero como la representación de los gobiernos en los comités preparatorios es mucho más pequeña y como esos comités determinan en gran medida lo que sucede en la conferencia, es necesario que se haga obligatorio que los gobiernos convoquen seminarios nacionales (o subregionales) sobre cooperación técnica entre los países en desarrollo, para incluir un tema sobre las cuestiones relativas a la mujer en sus propias propuestas. Las delegaciones que asistan a la Conferencia Mundial del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer podrían también considerar medios y formas institucionales que permitan crear una corriente constante de pedidos de cooperación técnica entre los países en desarrollo, en lo que respecta a las cuestiones relativas a la mujer que, entre otras funciones, podrían tener la de prestar servicios a las delegaciones nacionales que asistan a conferencias en el momento oportuno. En casi todos los países hay oficinas u organizaciones de la mujer, organizaciones no gubernamentales y mujeres capacitadas que pueden iniciar esos pedidos. Pero necesitan información y asistencia financiera para comunicarse entre sí en el plano nacional, subregional y regional. Si se depende de las vías de

/...

comunicación definidas en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cooperación Técnica entre los Países en Desarrollo, se pasará por alto a estos grupos. Al mismo tiempo, la representación de la comunidad femenina en las conferencias sólo podrá lograrse mediante la cooperación técnica entre los países en desarrollo. La Conferencia celebrada en México en 1975 no vio la necesidad de subrayar este problema. Por lo tanto, le incumbe a la Conferencia Mundial del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer plantear este problema muy claramente y hacer los pedidos correspondientes a los gobiernos y a las secretarías de la Dependencia Especial para la Cooperación Técnica entre los Países en Desarrollo.

108. El sistema de las Naciones Unidas puede adoptar algunas medidas obvias para mejorar la información preliminar sobre las cuestiones relativas a la mujer. Un modo sería encomendar la preparación de documentos sobre temas pertinentes. Otro sería el de enviar personal calificado que asesore a los comités preparatorios. Pero quizá el más importante sería vincularse con los grupos nacionales y subregionales de mujeres que se ocupan de la cooperación técnica entre los países en desarrollo, favoreciendo la organización de seminarios preparatorios. El seminario de la ONUDI sobre el papel de la mujer en la industrialización en los países en desarrollo (véase anexo) es un ejemplo de esto y podría mejorarse la situación enviando expertos de los organismos en calidad de asesores. Todas estas medidas pueden considerarse un medio de asegurar que las cuestiones relativas a la mujer sigan figurando en el programa mientras el comité preparatorio realice su tarea.

109. Muchas de las conferencias formularon recomendaciones para que se adoptaran medidas complementarias, como la investigación sobre temas relativos a la mujer. Pero es inevitable que éstas compitan con otras actividades complementarias para obtener recursos financieros y personal. Por lo tanto, es necesario crear una dependencia con una posición central oficialmente aceptada que pueda prestar asistencia y supervisar todas las actividades complementarias.

110. Por último, debe quedar en claro que la Conferencia Mundial del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer no examinará una situación muy distinta de la que existía en 1975 en materia de desarrollo internacional. Para que la situación sea más satisfactoria al final del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer, en 1985, esta Conferencia deberá establecer detalladamente cuál será la labor futura de las secretarías de las conferencias, independientemente del hecho de las omisiones que se observan respecto de las cuestiones de la mujer en sus resoluciones.

ANEXO

Seminario de la ONUDI sobre el papel de la mujer en  
el proceso de industrialización en los países en  
desarrollo (Viena, 6 a 10 de noviembre de 1978)

1. El seminario se organizó para examinar el papel de la mujer en los países en desarrollo, tomando como referencia la Declaración y el Plan de Acción de Lima a/, que reiteró la necesidad de crear las condiciones necesarias para utilizar plenamente los recursos humanos disponibles y mencionó la importancia de que se integrara plenamente a la mujer en las actividades económicas y sociales con ese fin. La Conferencia de Lima también pidió que se establecieran estructuras permanentes para la capacitación especializada, acelerada, en gran escala y de alta calidad de la mano de obra nacional en todos los niveles, sin discriminación por razones de sexo, así como los servicios de apoyo adecuados para las industrias básicas, rurales, pequeñas, de mediana escala y de alta intensidad de mano de obra. Treinta y dos personas participaron en el seminario de Viena y, en calidad de expertos, asistieron representantes de ONUDI, PAO, PNUD, UNESCO, CEPA, Centro de Desarrollo Social y Asuntos Humanitarios, CESPAP, Centro de Asia y el Pacífico para la Mujer y el Desarrollo y del Banco Mundial. Se presentaron 32 documentos, incluido uno del Centro de Desarrollo Social y Asuntos Humanitarios b/, cuyo contenido, que refleja los principales puntos examinados, puede resumirse de la manera siguiente:

a) Se han eliminado los empleos tradicionales de la mujer en la industria, pero se han creado pocos empleos nuevos;

b) Las mujeres han representado una proporción importante de la mano de obra de salario bajo y escasas posibilidades en las empresas transnacionales que desarrollan actividades frente a las costas y con alta intensidad de mano de obra;

c) Se necesita realizar una mayor investigación intercultural acerca de las políticas de contratación y salarios de las empresas transnacionales y sobre las opciones tecnológicas en lo que respecta al papel de la mujer en la industria.

2. Los debates y recomendaciones del seminario subrayaron la necesidad de que se prestara atención a las condiciones en las que las mujeres son empleadas en la industria, en particular:

a) Debe acabarse con la discriminación en lo que respecta a contratación, capacitación, salarios y ascensos;

b) Se debe procurar que desaparezcan los prejuicios y las actitudes negativas respecto del empleo de la mujer en la industria;

---

a/ "Declaración y Plan de Acción de Lima en materia de desarrollo industrial y cooperación", Segunda Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, Lima, Perú, 12 a 26 de marzo de 1975 (A/10112).

b/ "Note for the Preparatory Meeting on the Role of Women in Industrialization in Developing Countries" (ID/WG.283/6).



c) Es necesario examinar cuidadosamente las prácticas de las empresas transnacionales por el efecto que pueden tener sobre las mujeres que es fácil explotar;

d) Debería analizarse el papel de la mujer en el trabajo contratado a destajo;

e) Los gobiernos deberían revisar sus sistemas básicos de educación en la medida en que influyen en los conocimientos que adquieren las mujeres;

f) Se debería conceder prioridad a la creación de industrias en las zonas rurales y de cooperativas de mujeres en las industrias pequeñas y medianas;

g) La propia Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial debería fomentar los seminarios, las becas y los programas de capacitación para las mujeres, emprender estudios sobre las industrias que correspondan como la textil, la electrónica, la farmacéutica, la elaboración de alimentos, en la medida en que afectan las condiciones de trabajo de la mujer, y establecer un grupo de trabajo interorganismos sobre la cooperación técnica entre los países en desarrollo y la industrialización, en la medida en que afecta a la mujer;

h) Deberían hacerse mayores esfuerzos para afiliar a las mujeres a los sindicatos.

3. Esta fue la primera reunión de esa magnitud e importancia organizada por un organismo para ocuparse de las cuestiones relativas a la mujer, y su problema de procedimiento entraña una lección para otras reuniones que se celebren en el futuro. Las mujeres que participaron, que fueron seleccionadas por sus conocimientos sobre determinadas industrias, no conocían la labor y los informes pertinentes de la ONUDI. Los participantes enviados por los organismos se mostraron reacios a iniciar debates de fondo, y, por lo tanto, no suministraron toda la información y asistencia técnica necesaria para sintetizar las distintas experiencias. Hasta que las mujeres que participen en esas reuniones adquieran más experiencia en lo que se refiere a las conferencias convocadas por organismos y el personal de éstos se familiarice con las cuestiones relativas a la mujer, forzosamente habrá tropiezos y demoras en el trabajo. Se podría mejorar la situación organizando reuniones informativas, antes de los seminarios, para todos los participantes y utilizando al personal de los organismos como asesores de distintos grupos de estudio del seminario.

4. La organización ha emprendido ahora el estudio de casos de proyectos de industrialización rural que han tenido éxito y el papel que la mujer desempeña en ellos. En vista de que entre los temas prioritarios del programa de la ONUDI figuran la electrónica, las explotaciones agrícolas y la elaboración de productos agrícolas, existen buenas posibilidades de que, si se adoptan algunas medidas complementarias, se decidirá examinar más detenidamente el papel de la mujer en esas materias. Es posible que la recomendación de establecer en la ONUDI un grupo de trabajo entre divisiones para promover la cooperación técnica entre los países en desarrollo, en lo que respecta a la mujer, entre otras cosas, requiera que se insista en adoptar medidas complementarias para que estos programas de capacitación y de becas incluyan las necesidades de la mujer.